



INSTITUTO CARO Y CUERVO

APARTADO AÉREO 51502

BOGOTÁ — COLOMBIA

# NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

50 - 51

SEPTIEMBRE — OCTUBRE

NOVIEMBRE — DICIEMBRE

1990

EN SUS 90 AÑOS

## HOMENAJE A GERMÁN ARCINIEGAS

En el homenaje a Germán Arciniegas aparecen Carlos Valderrama Andrade, subdirector del Instituto Caro y Cuervo, Juan Gustavo Cobo Borda, compilador y prologoista del libro *Una visión de América*, el maestro Arciniegas, Ignacio Chaves Cuevas, director-profesor del Instituto, y doña Gabriela de Arciniegas.



El 6 de diciembre cumplió 90 años de vida el maestro Germán Arciniegas. En un sobrio homenaje en la Casa de Cuervo, el Instituto Caro y Cuervo le hizo entrega del libro *Una visión de América. La obra de Germán Arciniegas desde las perspectivas de sus contemporáneos*, que compiló y prologó Juan Gustavo Cobo Borda. La obra fue publicada en la colección La Granada Entreabierta, 54.

En la ceremonia, a la cual asistieron académicos, rectores universitarios, escritores y miembros del cuerpo diplomático, hablaron Ignacio Chaves Cuevas, director-profesor del Caro y Cuervo, el compilador y prologoista, Juan Gustavo Cobo Borda y el maestro Germán Arciniegas.

El director del Instituto dijo que el homenaje era el producto de un amplio consenso “en los círculos intelectuales colombianos”. “Una conmemoración solemne que en diversos actos recogiera y manifestara el testimonio de admiración y afecto al escritor inagotable y al maestro fecundo que difunde por el mundo el nombre y la tradición letrada de la República y de América”.

El doctor Cobo Borda explicó el valor que tiene el nuevo libro “recopilado a lo largo de varios años y que es un reflejo de un proyecto intelectual, que quizás algún día pueda culminar en una biografía de Arciniegas. Es también una parte de la historia intelectual de América Latina”.

*Una visión de América* da los puntos de vista que de la obra de Arciniegas han tenido escritores y críticos colombianos como Baldomero Sanín Cano, Luis Eduardo Nieto Caballero, Eduardo Santos, Hernando Téllez y José Mar, entre otros, y el juicio de agudos pensadores extranjeros como la española María Zambrano, el mexicano Alfonso Reyes, el norteamericano Harry Levy y el profesor rumano Giorgescu, entre muchos más.

El nuevo libro, dijo el compilador, “es un libro vivo y polémico como sabemos muy bien que es vivo y polémico Arciniegas”.

El maestro Germán Arciniegas agradeció el homenaje, reconoció el valor que tenía el libro que el Instituto Caro y Cuervo acababa de publicar y destacó el trabajo que el escritor Juan Gustavo Cobo Borda había realizado: “Ha resultado al final de los noventa años una persona que ha escudriñado mi libro en una forma que me abruma, me confunde, me desconcierta porque nunca pensé que en toda mi vida hubiera quien se pusiera a leerme con la acuciosidad, el cariño, la dedicación con que él lo ha hecho y que nunca creí que me mereciera sobre todo en vida”.



Germán Arciniegas agradece el homenaje que le hizo el Instituto Caro y Cuervo.

terminó este homenaje al maestro Germán Arciniegas. *Noticias Culturales* publica a continuación el discurso del director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas.

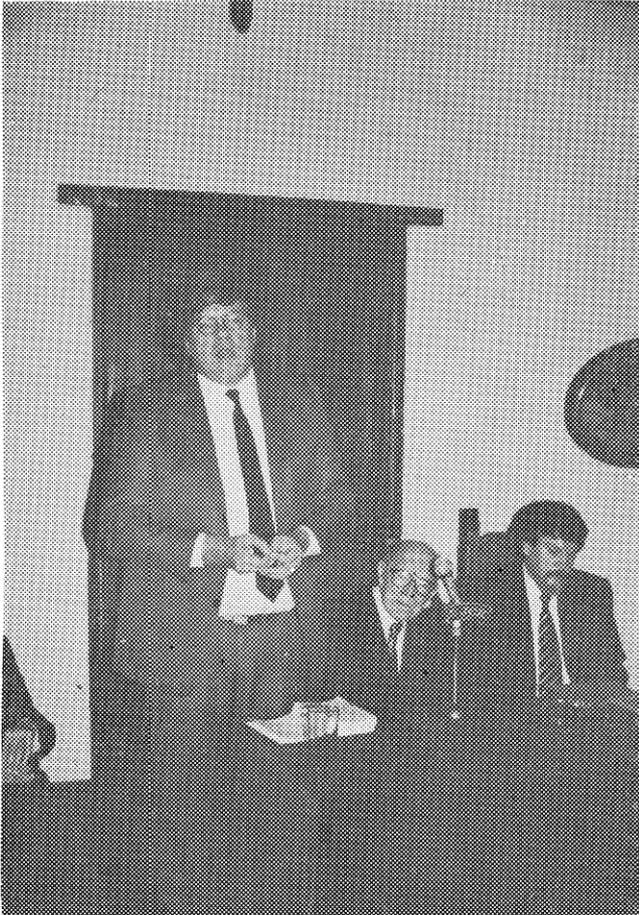
«ESTE LIBRO SOBRE GERMÁN ARCINIEGAS ES UNA MUESTRA DEL TRANSCURRIR DEL PENSAMIENTO CONTINENTAL»

Cuando desde comienzos del presente año se vislumbró la presencia de esta fecha, de esta despejada cima a la que hoy llega el maestro Germán Arciniegas sin premura ni cansancio, en los círculos de la intelectualidad colombiana se hizo consensual el compromiso de una conmemoración solemne, que en diversos actos recogiera y manifestara el testimonio de admiración y afecto al escritor inagotable y al maestro fecundo que difunde por el mundo el nombre y la tradición letrada de la República y de América.

El Instituto Caro y Cuervo, cuya finalidad, celosamente servida y fomentada en el escaso medio siglo de perseverante y fértil quehacer científico y literario, se expresa y compendia en el culto a las humanidades y a los valores que enaltecen a la nación colombiana, en manera alguna podía sustraerse a este acontecimiento. Decidimos entonces rendirle el homenaje institucional — que en nuestra casa sólo tiene cabida para personalidades egregias —, en ocasión y oportunidad que el maestro escogiera cercana a esta fecha en la que con ánimo imperturbable asciende al venturoso apogeo de las noventa primaveras, y digo primaveras, porque el espíritu siempre joven de Arciniegas no conoce aún el otoño.

Por singular deferencia para con la institución que vio nacer y a cuyos primeros alientos sumó su concurso como ministro de educación nacional, aceptó que fuera este día de su cumpleaños, usualmente destinado a la intimidad hogareña, el escogido para llevar a cabo este acto que quiere exceder la solemne serenidad académica para saturarse del aire y del calor de la amistad y del afecto en una celebración en la que el motivo que nos concita nos hace partícipes del regocijo que conmueve también a la nación entera.

Han transcurrido ya hermosos y difíciles años que permitieron que el juvenil y auténtico agitador de inquietudes universitarias y el febril e intermitente activista de la política cedieran paso al escritor por vocación que se tornó en embajador itinerante



Juan Gustavo Cobo Borda en el homenaje a Germán Arciniegas.

de la cultura colombiana por los cinco continentes y mensajero de América, de su contenido socio-cultural y de su destino histórico de *Nuevo Mundo*.

Desde la aparición en 1932 de *El estudiante de la mesa redonda*, desde entonces, la inagotable fecundidad nos sorprende cada día —y la afirmación no quiere ser metafórica—, con nuevos títulos, con obras nuevas en cuyas páginas, aun aquellas escritas bajo el imperio de la prisa para el cotidiano comentario de opinión, se manifiesta la perspicacia de un observador atento como pocos al acontecer temporal, el soberbio acopio de conocimientos ordenados con fresca sabiduría, el testimonio fiel de quien ha sido protagonista y testigo de excepción de muchos de los acontecimientos que jalonan la historia nacional y continental de este agónico siglo, la intuitiva apreciación de valores latentes y la comprensión certera del soterrado curso de corrientes de inquietud social que ciertos sociólogos e historiadores superficiales y de moda no descubren ni encuentran.

Ya desde sus primeras producciones se reveló al juicio crítico de Eduardo Santos como uno de

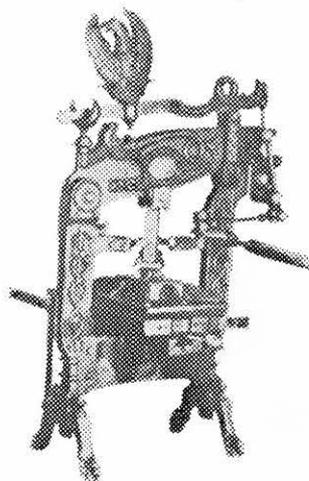
los más importantes escritores colombianos, no sólo por su saber y por la trascendencia de sus conceptos, sino por la galanura de su prosa que fluye con gracia y espontaneidad como la fuente limpia del hontanar roqueño. Quien lee al maestro, deslumbrado por ese garbo natural que se desgrana sin artificio y por esa sencillez que no tropieza con dificultades, puede incurrir, si no tiene discreción ni se ha ejercitado con paciente perseverancia en las letras, en la cándida ilusión de imaginar que escribir en castellano es entidad fácil y corriente.

En esta casa de histórico renombre, que vio nacer al más deslumbrante genio americano en el campo de la filología, y ante el notable auditorio que hoy aquí se congrega, se honra el Instituto Caro y Cuervo en tributarle al maestro Germán Arciniegas el homenaje de admiración, reconocimiento y amistad que la cultura colombiana le debe. Presentamos, en el volumen que se entrega, una tinsa selección de textos críticos sobre la obra de Arciniegas, realizada con cariño y fervorosa dedicación por el escritor y amigo Juan Gustavo Cobo Borda. En ella, además, se advierte una como historia paralela de la crítica literaria en Hispanoamérica con sus tendencias y sus dificultades, con sus logros y progresos y sus decaimientos cíclicos. Es, también, de alguna manera, esta selección, una muestra del transcurrir del pensamiento continental.

Este nuevo volumen de *La Granada Entreabierta*, fruto de las prensas de la Imprenta Patriótica, se ofrece en honor del maestro Arciniegas como testimonio de su gratitud y afecto, y como un nuevo aporte del Instituto Caro y Cuervo al enriquecimiento de la cultura.



Germán Arciniegas y Juan Gustavo Cobo Borda en el homenaje por los 90 años de vida del maestro Arciniegas.



# PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

## 1990

### 1. LIBROS

*Thesaurus*. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XLIV, mayo-agosto de 1989, número 2. 240 págs. ilus.

*Thesaurus*. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XLIV, septiembre-diciembre de 1989, número 3. VIII, 256 págs.

*Thesaurus*. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XLV, enero-abril de 1990, número 1. 304 págs.

JUAN FLÓREZ DE OCÁRIZ, *Libro primero de las genealogías del Nuevo Reino de Granada*. Edición facsimilar de la impresión de Madrid de 1674. [XII], 492 págs. [Coedición del Instituto Caro y Cuervo y del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica].

— *Libro segundo de las genealogías del Nuevo Reino de Granada*. Edición facsimilar de la impresión de Madrid de 1676. [XII], 408 págs. [Coedición del Instituto Caro y Cuervo y del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica].

ENRIQUE CARRIZOSA ARGÁEZ, *Índices de los Árboles de las «Genealogías del Nuevo Reino de Granada»* de Juan Flórez de Ocariz. VIII, 344 págs. [Coedición del Instituto Caro y Cuervo y del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica].

CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA, *Del significado y su expresión*. 424 págs. ilus., diags., tabs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXXVII).

MIGUEL ANTONIO CARO, *Escritos políticos*. Primera serie. Estudio preliminar, compilación y notas por Carlos Valderrama Andrade. 372 págs. ilus., facs. (Biblioteca Colombiana, XXXIII).

— *Escritos políticos*. Segunda serie. Estudio preliminar, compilación y notas por Carlos Valderrama Andrade. 534 págs. ilus., facs. (Biblioteca Colombiana, XXXIV).

CARLOS A. SOLÉ, *Bibliografía sobre el español de América (1920-1986)*. 348 págs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXXVIII).

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. I., *Los juegos olímpicos en la antigüedad*. 224 págs. dibs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Series Minor, XXXII).

AMBROSIO RABANALES y LIDIA CONTRERAS, editores, *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*. Tomo II. XII, 566 págs. [El tomo I fue publicado como Anejo núm. 2 del *Boletín de Filología*, Santiago, Universidad de Chile, Departamento de Lingüística y Filología, 1979, VII + 516 págs.].

LUIS MARÍA SOBRÓN, *Poemas de la vida y la palabra*. Prólogo de Cándido Aráus. 172 págs. (Serie «La Granada Entreabierta», 52).

EDUARDO LEMAITRE, *Contra viento y marea: la lucha de Rafael Núñez por el poder*. 306 págs. ilus. (Serie «La Granada Entreabierta», 53).

ÓSCAR FLÓREZ, *La anáfora: una aproximación pragmática*. 168 págs. (Cuadernos del Seminario Andrés Bello, 3).

*Una visión de América. La obra de Germán Arciniegas desde la perspectiva de sus contemporáneos*. Compilación y prólogo de JUAN GUSTAVO COBO BORDA. Edición dirigida por Fernando García Núñez. 456 págs. ilus. (Serie «La Granada Entreabierta», 54).

CECILIA CAICEDO DE CAJIGAS, *La novela en el Departamento de Nariño*. 236 págs. (Cuadernos del Seminario Andrés Bello, 4).

*Anuario Bibliográfico Colombiano «Rubén Pérez Ortiz» 1986-1987*. Compilado por FRANCISCO JOSÉ ROMERO ROJAS. XVI, 434 págs. 2 cols.

*El habla de la ciudad de Bogotá. Materiales para su estudio*. Segunda edición corregida y aumentada. 842 págs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXXIX).

*Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con colombianos*. Edición, presentación y notas de ANGELINA ARAÚJO VÉLEZ. 412 págs. ilus., facs. (Archivo Epistolar Colombiano, XXI).

*Platos de las abuelas. Cocina tradicional de Popayán*. Segunda edición 228 págs. ilus.

*Una huella perdurable: Teresa Cuervo Borda*. 80 págs. ilus., facs. [Homenaje del Instituto Caro y Cuervo al cumplirse 101 años del nacimiento de la insigne mujer colombiana].

JOSÉ GUTIÉRREZ, *Lo que no dijo Freud ... y la felicidad*. 362 págs. ilus.

JORGE ISAACS, *Cuaderno de Poesías (1864-1867)*. Nota liminar por Rubén Sierra Mejía. Reseña biográfica y bibliográfica de la poesía por Mario Germán Romero. 19, 150 [ed. facsimilar], 4 págs. [Edición que ofrece el Instituto Caro y Cuervo a sus colaboradores y amigos con motivo de las festividades navideñas].

VÍCTOR MANUEL PATIÑO, *Historia de la cultura material en la América equinoccial*. Tomo I: Alimentación y alimentos. XVIII, 350 págs. ilus. (Biblioteca «Ezequiel Uricochea», 3).

— *Historia de la cultura material en la América equinoccial*. Tomo II: Vivienda y menaje. 554 págs. ilus. (Biblioteca «Ezequiel Uricochea», 4).

## 2. REVISTAS

*Litterae*. Revista de la Asociación de Exalumnos del Seminario Andrés Bello. Número 3, abril de 1990. 120 págs. diags.

*Boletín de la Academia Colombiana*. Tomo XXXIX, números 164-165, abril, mayo, junio y julio, agosto, septiembre de 1989. 160 págs.

— Tomo XL, núm. 167, enero, febrero y marzo de 1990. 72 págs. (Homenaje a la memoria de don Manuel José Forero, Bibliotecario y Director del *Boletín de la Academia Colombiana* 1902-1990).

*Nueva Revista Colombiana de Folclor*. Volumen 2, núm. 7. 204 págs. ilus., dibs., mús.

— Volumen 2, número 8. 194 págs. ilus., dibs., mús.

*Boletín informativo*. Fundación Bogotá para las Artes, núm. 11 (febrero de 1990). 12 págs. ilus.

— — Número 12 (abril de 1990). 12 págs. ilus.

— — Número 13 (julio de 1990). 12 págs. ilus.

### 3. FOLLETOS

SEPARATAS DE *THESAURUS*, XLIV, NÚM. 2 (1989):

MÁXIMO TORREALBA, *La /s/ implosiva en el español: sobre las fechas de su aspiración*. 23 págs.

YOLANDA RUSSINOVICH SOLÉ, *La "pasiva": impersonales, reflejas y perifrásticas, ¿complementarias o no?* 24 págs.

GÜNTHER SCHÜTZ, *Ezequiel Uricoechea y la sociedad físico-médica de Erlangen*. 8 págs.

EMILIO CARILLA, *José María Torres Caicedo 'descubridor' de la literatura argentina*. 36 págs.

LUIS CARLOS MANTILLA, O. F. M., *La biblioteca del Virrey Fraile*. 20 págs.

SIMÓN VALCÁRCEL MARTÍNEZ, *El Padre José de Acosta*. 40 págs.

ROBERTO MARÍA TISNÉS, *Rufino José Cuervo y Medellín*. 6 págs.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *Confusiones ortográfico-etimológicas en derivados de "valor"*. 6 págs.

SIERVO CUSTODIO MORA MONROY, *Algunos usos de los términos del color en el español de Colombia*. 10 págs.

*Reseñas de Libros publicadas en Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XLIV, número 2, 1989. 16 págs.

*Reseñas de Revistas publicadas en Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XLIV, número 2, 1989. 20 págs.

SEPARATAS DE *THESAURUS*, XLIV, NÚM. 3 (1989):

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG, *Avances y rectificaciones en el estudio del voseo americano*. 14 págs.

ALFREDO TORREJÓN, *Andrés Bello, Domingo Faustino Sarmiento y el castellano culto de Chile*. 6 págs.

GÜNTHER SCHÜTZ, *Ezequiel Uricoechea y la Real Academia de Ciencias de Amsterdam*. 8 págs.

ALICIA CHIBAN y ELENA ALTUNA, *La transtextualidad del Siglo de Oro español en «El Desierto Prodigioso»*. 14 págs.

RAYMOND L. WILLIAMS, *Los orígenes de la novela colombiana desde «Ingermina» (1844) hasta «Manuela» (1858)*. 26 págs.

IGNACIO CHAVES CUEVAS, *Acerca de la enseñanza de la lengua y de la literatura*. 14 págs.

JAIME TELLO, *Flora y fauna en las novelas de Gallegos*. 20 págs.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *Breve noticia sobre la investigación lingüística en la Cuba de hoy*. 8 págs.

HORACIO BEJARANO DÍAZ, *Un seudónimo y una carta*. 3 págs.

*Varia*: Francisco Sánchez Arévalo (1913-1989). — *Thesaurus* en el centésimo tomo de "Romanische Forschungen". — Taller internacional en La Habana sobre el español de América. — Don Ignacio Chaves en la Academia Colombiana. — La biografía del Padre Félix Restrepo. — Tres nuevos retratos en el Museo Literario del Instituto. — Entrega de diplomas en el Seminario Andrés Bello. — Colaboradores de *Thesaurus*. 36 págs.

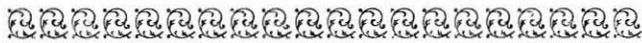
*Francisco Sánchez Arévalo (1913-1989)*. 14 págs.

*Reseñas de Libros publicadas en Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XLIV, número 3, 1989. 16 págs.

*Reseñas de Revistas publicadas en Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XLIV, número 3, 1989. 24 págs.

JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ G.

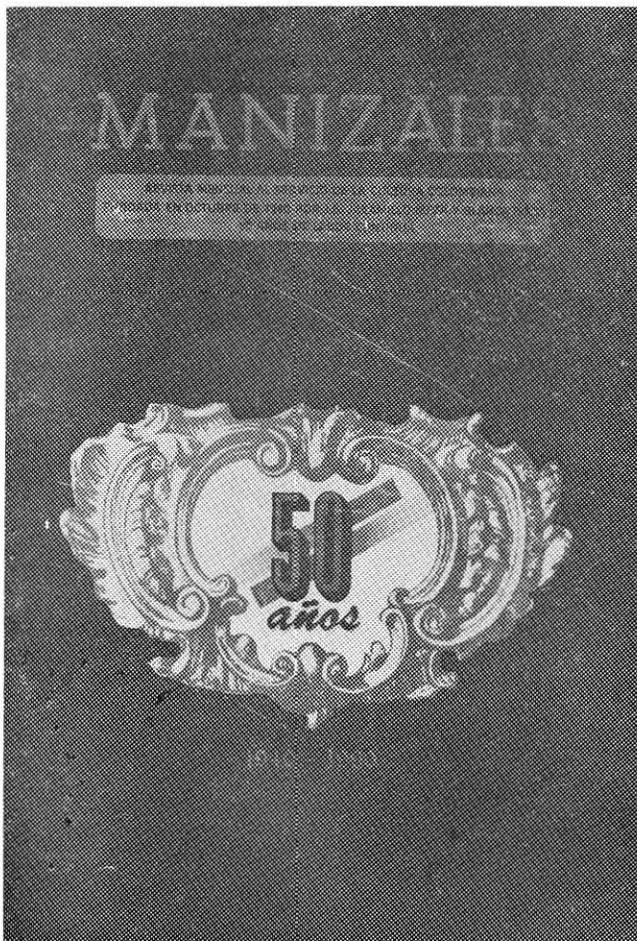
Imprenta Patriótica



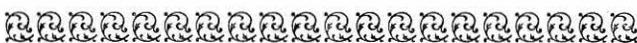
# “MANIZALES”

una revista

que no se paga



*Manizales*, la revista de la provincia para el país culto.



Avecindados en el viejo Caldas los esposos Juan Bautista Jaramillo Meza y Blanca Isaza de Jaramillo Meza, poetas ambos, en la ciudad de las colinas verdes hallaron escenario a su vida, y llegaron a ser parte entrañable de su historia, y sobre todo de su historia cultural. El Viejo Caldas tiene mucho que ver con la vida de estos esposos. Fue en Manizales donde pulsaron el dúo de sus lirás de inspiración selecta, e hicieron de ella una atalaya de la cultura, especialmente en el campo de las letras. A su hogar llamó repetidas veces Porfirio Barba-Jacob; como amigo profundo y directo conocedor de su personalidad vertiginosa, Juan Bautista escribió dos libros alusivos a él, además de otros títulos de poesía y crítica literaria.

Como instrumento de difusión artística fundaron, hace cincuenta años, la revista *Manizales*, que en octubre de este año noventa alcanzó el número 593. Un testimonio de perseverancia, de inteligencia, de tesón. *Manizales* es una revista que no se paga, porque es inmensamente meritorio su valor intrínseco, y porque su prestigio y su calidad artística le han permitido sobrevivir a lo largo de estos años, con la generosidad de los que la leen y degustan como un néctar espiritual. Muertos sus fundadores, la revista, en manos de Aída Jaramillo Isaza, se ha convertido en una herencia de cultura, en una tradición familiar honrosa, como que ella tuvo la esquivada fortuna de recibir de sus padres la misma inspiración.

Al cabo de medio siglo de labores, la culminación de la revista *Manizales* se ha mantenido en su altura artística, en la eminente calidad de sus colaboradores, y en el prestigio de dignidad y gusto que la han distinguido. Por la trascendencia de su valor literario, este acontecimiento merece ser tenido en cuenta en los medios culturales.

Reciba Aída Jaramillo Isaza nuestras calurosas felicitaciones.

NÉSTOR VALENCIA Z.

“Aspiramos a que *Manizales* sea una revista de axiomática selección. Contamos con la colaboración de muy distinguidos intelectuales; le abriremos un amplio radio de circulación y comentaremos mes a mes todos los acontecimientos literarios, culturales, sociales y de progreso en diversos órdenes que la ciudad registre. Ofrecemos estas páginas para toda noble iniciativa; queremos que ellas sean columna del soporte de un generoso idealismo. En medio del hierro y del cemento de la ciudad magnífica, defendemos intacta la parcela donde cultivamos las rosas para el altar de Nuestra Señora la Belleza. Que nos guíe la sombra magra del Manchego”.

(Del núm. 1, oct. 1940).

# CIEN AÑOS

## DE UN POETA VENEZOLANO

José Antonio Ramos Sucre (1890-1930) fue uno de los poetas más destacados de la generación del 18 venezolano, conocida como la generación de la renovación de la poesía tradicional. Inaugurador del simbolismo en su país, descendiente del Mariscal Antonio José de Sucre, prefiere luchar con el mundo escribiendo poemas en prosa. Esto le cuesta su exclusión de las antologías de poesía venezolana; aunque nunca se le desconoció y fue considerado más como un gran prosista.

Sus escritos, concisos y sobrios en general, muestran una forma de expresión autobiográfica. La vida significó para él una "peregrinación, un viaje involuntario", un peso. Por ello escoge morir en 1929 a los 40 años, recién trasladado a Ginebra como cónsul general de Venezuela. Siendo un conocedor de diversas lenguas, latín, griego, francés, italiano, alemán, sueco, danés, holandés y, doctorado en ciencias políticas, es vinculado como traductor e intérprete de la cancillería, cargo que ejerce durante catorce años.

Su obra *La torre de limón* (1925), *Las formas del fuego* (1929), *El cielo de esmalte* (1929) de magnitud específicamente literaria, no está comprometida ni al servicio político, ni religioso, ni con el tiempo en que vive. Cultivador del parnasianismo y del simbolismo, se integra a la vanguardia de finales de la década de los años veinte. Solidariamente con Paz Castillo, Eloy Blanco, Planchart, Antonio Arraíz, Mármol, Moleiro y otros, inicia la vida literaria de su país. Se rechaza la actividad política y predomina la influencia impresionista.

Ramos Sucre se diferencia de ellos en que para él la interioridad del tema poético es "magia y esplendor", para los otros significa despojamiento, búsqueda de la voz interior. Lo que tienen en común, reaccionar contra la retórica moderna y postmodernista. Es una generación de influencia francesa como sucede en la mayor parte de la América y del mundo. Logran advertir nuevas sendas en la poesía venezolana al acoger las ideas de la revolución poética, librándose de formas preceptivas y académicas. Es por ello que su poesía es reconocida en la vida intelectual venezolana; y es por ello que debemos recordar a un poeta que emergió a la vida hace 100 años para vertirse en el mundo mágico del hombre y combinar lo real con lo imaginario tornándose esto en su vía de exploración. Presentamos

a continuación una de las poesías de Ramos Sucre con el ánimo de compartir por lo menos uno de sus sentimientos por la existencia.

DIANA BARRIENTOS

### LA PRESENCIA

La imagen de las torres se dibujaba en el mar. Unos pájaros tenues las rodeaban con su vuelo metódico. No podían sostenerse en sus pies elementales, falsos.

Los rayos caían al azar y con frecuencia desde el cielo vacío. Yo esforzaba el pensamiento y no descubría su origen imposible. Las torres y un ciprés lacio permanecían indemnes.

Yo había despertado de un sueño inmóvil y de sus visiones fatídicas, originarias de la luna. La vista del ciprés me encaminó a un sepulcro inédito.

Isolda había desaparecido de la tierra y descansaba allí mismo de su pasión agónica. Yo quise hablar y mis palabras volaron por el aire, convertidas espontáneamente en gemidos.

### A CARTAGENA

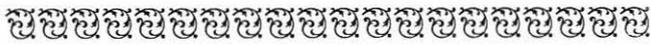
*¡Villa de paz! ¡Bendita tierra amiga  
que brindas en tu seno hospitalario  
descanso al peregrino solitario  
y a tus hijos solaz en la fatiga!*

*Laborioso tu pueblo cual la hormiga  
es también de virtudes relicario,  
y en tu suelo fértil, hermoso y vario  
crecen las flores, pero no la ortiga.*

*Al ocultarse el sol tras la alta sierra  
en vez las sombras de cubrir tu tierra,  
la invade por doquier tan dulce calma,*

*Que despierta de un sueño muy profundo,  
a gozar las delicias de otro mundo,  
revive entonces con placer el alma.*

ENRIQUE CARRASCAL V.



# SALVADOR

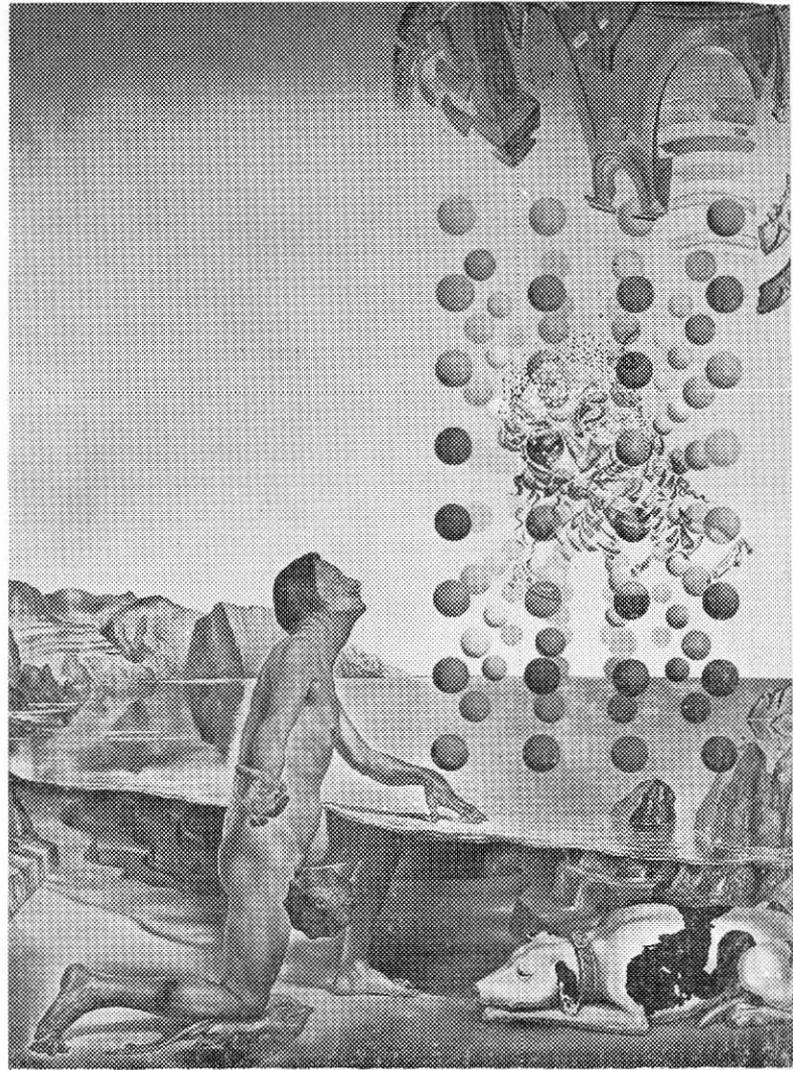
## DALÍ

Dos cosas sorprenden cuando se ve una fotografía de Salvador Dalí. La primera es esa forma de sus bigotes, igual a dos antenas por las que decía recibir la "inspiración". La segunda cosa es esa mirada con la que parecía ver esa otra realidad que era capaz de transmitir en su obra que comprende un sinnúmero de campos, que van desde la escultura, el grabado, el diseño de joyas, la decoración de apartamentos, de escenarios para películas y obras de teatro, la creación de objetos artesanales, la publicación de varios poemas, y por supuesto sus dibujos y pinturas.

Salvador Dalí escribió varios libros, en los que dio a conocer su filosofía de genio surrealista, y en donde trató de expresar su pensamiento de hombre de profunda cultura y de inagotable deseo de conocimiento en los campos de la ciencia, la técnica y el arte.

Dalí nació en Figueras, Cataluña, el 11 de mayo de 1904, estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, y casi de inmediato se inició en la lectura de las obras de Freud. Guardó un culto especial por la vanguardia, especialmente por la pintura metafísica, el cubismo y el futurismo. En 1928 se asoció a Luis Buñuel para producir la película "Un perro andaluz", en la que se puede apreciar su estética surrealista. Luego de varios contactos se incorporó al grupo de París, en donde Bretón lo llamó "uno de los renovadores del movimiento". Desde ese momento hasta su muerte, Dalí dió a conocer permanentemente su pensamiento vital y su constante cambio de método de trabajo, primero la paranoico-crítica, luego su misticismo, siempre con la lucidez que le permitía como a Sócrates, poner al descubierto las falacias individuales y colectivas.

Su carácter caprichoso, anárquico y muy español, nunca le permitió sucumbir ante las circunstancias de-



*Dalí visto por Dalí.*

sagradales de la vida. Salió adelante con sus afirmaciones extravagantes, con su vestimenta lunar y su semblante alucinado. Dalí "el divino", como se llamaba, expresó hace algún tiempo: "ahora que se acerca la hora de mi muerte desearía ser reconocido y recordado como pensador, no como pintor".

Salvador Dalí murió a la edad de 84 años, el 23 de enero de 1989. Sus restos descansan al lado de los de su amada Gala, en el mausoleo diseñado y construido por él en su castillo de Púbol.

ADRIANA PLAZAS

# HERNANDO DE BENGOCHEA

*En la Casa de Poesía Silva, el pasado 30 de octubre, la profesora francesa Alexandra Merveille dictó una charla sobre el poeta colombiano Hernando de Bengoechea, que nació en 1889 y murió, luchando por Francia durante la primera guerra mundial, el 9 de mayo de 1915.*

*Noticias Culturales, como un reconocimiento y un homenaje a la memoria del poeta, transcribe a continuación una parte de esta interesante conferencia.*

A veces, al azar de los encuentros o de las coincidencias, surgen de la sombra poetas olvidados. Al despertar de un sueño de años, sus rostros se nos presentan con una frescura inusitada, un brillo muy particular, como preservados por el olvido que los mantuvo fuera del alcance de las palabras, de la crítica, de las modas...

Tal es el caso de Hernando de Bengoechea, joven poeta colombiano que murió por Francia, quien, en la encrucijada de las dos naciones, vio su destino trágico y bello aniquilarse en la sombra. Hoy en día, si Hernando de Bengoechea está olvidado en Francia, en Colombia resulta casi desconocido. Circunstancias desafortunadas hicieron que, a pesar del gran interés que despertaba en esa época en Colombia la literatura francesa y cualquier experiencia vivida por un colombiano en la *cuna de las artes y de la libertad* (así lo demuestra el amplio espacio reservado a estas noticias en los suplementos literarios y las revistas de principio de siglo), nunca fueran traducidas al castellano sus obras, escritas todas con el mayor refinamiento de la lengua francesa. Y si, en las primeras décadas de este siglo, bien podía la mayoría de los literatos y gente culta de este país leer su obra en el idioma original, el curso que tomó la historia, tornándose hacia los países y modelos anglosajones, se encargó de reducir a su mínima expresión el reconocimiento que Hernando de Bengoechea se merecía en Colombia.

En cuanto a Francia, cuando muere Hernando de Bengoechea a los 26 años de edad, él tenía toda una larga vida por delante y no había publicado sino algunos poemas en revistas francesas. Pero le tocó compartir el terrible fin de tantos escritores y poetas que murieron en la primera guerra mundial.

En 1916, Maurice Barrés contaba ya 210 escritores que habían entregado su vida en el frente, de los cuales recordamos hoy en día solamente algunos como Saint Exupéry, Charles Peguy y Alain Fournier. Hernando de Bengoechea murió en un momento de total confusión cuando todavía no se sabía qué curso iba a tomar la guerra. Y cuando, en 1918, resurge la nación agotada y horrorizada, después de una de las guerras más absurdas y asesinas, es para empezar una nueva vida, una nueva literatura con valores renovados (el movimiento surrealista por ejemplo), muy alejados de los ideales aristocráticos de un Bengoechea.

Llegó el día de rendir un doble homenaje a Hernando de Bengoechea. No se podía prestar mejor la Casa de Poesía Silva para esta ocasión. Aquí en el recinto de uno de sus poetas preferidos, en representación de su Colombia querida, empezaremos tal vez a cumplir el sueño de la familia Bengoechea: hacer que Hernando de Bengoechea sea reconocido como poeta en Colombia. Por mi parte, en nombre de mi país y en virtud de los profundos lazos que unen a los dos países, rendiré homenaje al poeta colombiano que entregó su vida para la causa de Francia y adoró tanto nuestro idioma.

\* \* \*

Alfredo de Bengoechea emprende la publicación de la obra completa de su hermano seis años después de su muerte. Una obra que se destaca por su importancia en volumen, dada la muy corta vida del poeta, así como por su diversidad. El primer volumen, *Les crépuscules du matin* reúne una serie de poemas en verso. *Le vol du soir* contiene una pequeña obra de teatro para tres personajes, un drama coreográfico llamado *Le masque de la mort rouge*, adaptado de un texto de Edgar Allan Poe, muy interesante en cuanto al manejo del espacio por los colores. Igualmente un drama musical, *Soratâma*, que relata la tragedia de la conquista y el nacimiento de la raza mestiza (drama para el cual Guillermo Uribe compone más tarde la música). El último volumen, *Le sourire de l'Île de France*, reúne poemas en prosa, ensayos, fragmentos y sus cartas de guerra.

Tal vez sea su poesía y sus fragmentos — éstos nos permiten seguir el proceso de formación del poeta — los que mejor han trascendido el tiempo. Hernando de Bengoechea tenía una idea muy alta de la poesía, que concebía como profundamente unitaria, constructiva y reconciliadora. Atormentado por la dualidad, que vivía en carne propia, encontraba en la poesía la forma de alcanzar lo uno en lo diverso, lo universal en lo particular, en fin, el equilibrio en la dualidad. Es sin duda por esta razón que él fue tan receptivo a las "correspondencias" de Baudelaire, donde *los perfumes, los colores y los sonidos se responden*. Las manejó a su manera, alternándolas con el uso de la metáfora y del símbolo (herencia de sus contactos con los poetas simbolistas), descomponiendo así la imagen inicial en matices para volverlos a distribuir y armonizar en la imagen poética, sintética. En medio de una profusión de piedras y metales preciosos, de cielos, de telas sedosas y de ídolos femeninos, es tal vez en el uso de los colores donde Hernando de Bengoechea realiza las mayores variaciones: *el lenguaje del poeta es polifonía. Mediante el símbolo y la metáfora, él descompone la idea y la ramifica en una maravillosa trama irisada donde los colores se funden en matices y se mezclan con otros colores que hacen relucir, oponiéndose a los primeros, el capricho y la metamorfosis de tonalidades infinitas.*



## ALFREDO A. ROGGIANO

1919 - 1990

Los profesores Keith McDuffie y Rose Mind dicen en el *Prólogo* del "Homenaje a Alfredo A. Roggiano", 1990:

"Como poeta, como crítico literario, como profesor, como investigador y como director de la *Revista Iberoamericana*, Alfredo Roggiano ocupa un lugar único y primordial entre las figuras actuales de la literatura y la cultura iberoamericanas. Por medio de su extensa labor creadora en los ámbitos editoriales críticos y docentes, ha jugado un papel de importancia fundamental en el desarrollo de los estudios iberoamericanos en los Estados Unidos tenidos durante siete lustros".

Este justo juicio sobre el gran hispanista desaparecido el 26 de octubre de 1990 manifiesta tanto su valor literario como su empeño y voluntad en el servicio de la comunidad latinoamericana de escritores. Como director del Instituto de Literatura Iberoamericana y de la *Revista Iberoamericana*, llevó la palabra de las letras de América a todos los países del norte, del centro y del sur y a los países europeos a través de los Congresos celebrados cada dos años.

Ahora mismo están reunidos representantes de nuestra más alta cultura en la ciudad de Barcelona, en el Congreso Homenaje a los 500 años del Descubrimiento. Esta reunión fue organizada con entusiasmo por el profesor Roggiano a pesar de su enfermedad.

Poseía una admirable memoria que cubría a todos los autores iberoamericanos vivos y muertos y a sus

alumnos. Servía con desinterés, y ayudó a culminar no pocas carreras literarias ofreciendo vinculaciones, trabajo y consejo. Puede decirse que ningún escritor que se acercara a él salía defraudado.

Hoy quienes tuvimos la suerte de conocerlo, hemos sentido el vacío que dejó el sabio amigo.

Dirigió por treinta y seis años tanto la *Revista Iberoamericana* como el Instituto de Literatura Iberoamericana en la Universidad de Pittsburgh. Ocupó la cátedra de literatura hasta 1984. Muchas universidades y seminarios fueron honrados por el gran maestro con cursos y conferencias.

Fue un poeta con interés por los poetas sobre cuyas obras dejó la mayor parte de sus estudios críticos.

Como poeta dejó "El río iluminado" (1946) y "Viaje impreciso" (1959).

Como crítico se interesó particularmente por el barroco, el modernismo y el romanticismo. Dejó las siguientes obras:

*Prisión o transparencia: cincuenta años de frecuentación con lo poético*, Córdoba, Argentina, Editorial Mundi, 1990; *Pedro Henríquez Ureña en México*, Colección Cátedras, México, UNAM, 1989; *Points de repère sur le modernisme*, Montpellier, Université Paul Valéry, 1987; *Octavio Paz*, Alfredo Roggiano et, al. Ed. Alfredo Roggiano. Colección Espiral 47. Madrid, Editorial Fundamentos, 1979; *En este aire de América*, Primera serie, Biblioteca del Nuevo Mundo 2. Estudios y ensayos. México, Editorial Cultura, 1966; *Diccionario de literatura latinoamericana*, Argentina, Washington, D. C., Pan American Union, 1961; *Pedro Henríquez Ureña en los Estados Unidos*, University of Iowa Studies in Spanish Language and Literature 12. México, Editorial Cultura, 1961; *Una obra desconocida del teatro hispanoamericano: "Una venganza feliz"* de Manuel López Lorenzo, State University of Iowa Studies in Spanish Language and Literature, México, Editorial Cultura, 1958; *Diez poetas norteamericanos*, con Julián Palley, Cuadernos Herrera y Reissig 40, Montevideo, n. p. 1955; *Seis poetas del norte argentino*, Tucumán, Norte, 1954; *Introducción a la literatura*, Tucumán, Edición de la Asociación Gremial Universitaria de Humanidades, 1953; *Autobiografía de Carlos Guido Spano*, Introducción y edición, Buenos Aires, Ciordia y Rodríguez, 1948. También dejó innumerables estudios y reseñas.

Para perpetuar su recuerdo se ha creado la Fundación Alfredo A. Roggiano en la Sede del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA

# OBRAS DE LITERATURA EN LA BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

El Departamento de Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo reseña a continuación un grupo de obras de literatura que han llegado para ser incorporadas en la Biblioteca del Instituto.

## Poesía

- ACOSTA, LOLA DE, *Detrás del barro*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- ACOSTA GONZÁLEZ, HERNÁN GUILLERMO, *La sangre constelada*, Manizales, Imprenta Departamental, 1989.
- BELTRÁN CASTILLO, IVÁN, *Consagración del espejismo*, Bogotá, Hojas Sueltas y Común Presencia Editores, 1990.
- CABARCAS ANTEQUERA, HERNANDO, *Canciones a María Luna*, Madrid, Imprenta P. Ibáñez Campos, 1987.
- CADAVID, JORGE, *Aceite para golondrinas*, Colombia, Editorial Colombia Nueva Ltda., 1989.
- CERÓN, ORLANDO, *Concierto de la memoria*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- CÍRCULO DE LECTORES, *Antología círculo de la poesía colombiana*, Bogotá, Servigraphic, 1989.
- CÓRDOBA NARVÁEZ, ADOLFO, *Zarpa y espejo*, Bogotá, Ulrika Editores, 1990.
- DÍAZ GRANADOS, JOSÉ LUIS, *Cantoral*, Bogotá, Ediciones Letras Colombianas, 1990.
- FORERO RODRÍGUEZ, ABRAHAM, *Arando escribí poemas*, Bogotá, Unidad Editorial Unincca, 1989.
- FUENMAYOR, JOSÉ FÉLIX y otros, *Cuentos colombianos*, Bogotá, Editorial Santillana, 1989.
- GALINDO, SORAYA, *Más allá*, Bogotá, Arte y Fotolito "Arfo Ltda.", 1990.
- GALLARDO, MIGUEL ÁNGEL, *Poesía para la vida*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- GAMBOA, OCTAVIO, *Palabras en el tiempo*, Cali, Editorial Pacífico, 1989.
- GARAVITO, FERNANDO, *Ilusiones y erecciones*, Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1989.
- GÓMEZ, EDUARDO, *Historia baladesca de un poeta*, Bogotá, Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1988.
- GRAJALES RUIZ, LUIS CARLOS, *Búsqueda de amaneceres*, Pereira, Talleres de la Tipografía y Litografía Imperio, 1987.
- HERNÁNDEZ BUELVAS, RODRIGO JOSÉ, *Antología poética*, Sincelejo, Gráficas Lealtad, Ltda., 1989.
- ISAACS CÁCERES, EFRAÍN, *Mensajes infantiles de Isaacs*, Bogotá, Ediciones El Poeta, 1989.
- JARAMILLO E., JAIME, *Rostros de la palabra*, Bogotá, Talleres Gráficos Lito Camargo Ltda., 1990.
- LATINO, TOMÁS, *Trilogía del hombre solo*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- LAY ANDRÉ, CRISHY, *Alucinaciones*, Medellín, Impresos Múnera, 1986.
- LÓPEZ, HERNANDO, *Poesía: dos poetas*, Pereira, 1990.
- MÁRQUEZ CRISTO, GONZALO, *Apocalipsis de la rosa*, Bogotá, Hojas Sueltas y Común Presencia Editores, 1990.
- MEJÍA, LUIS FERNANDO, *Poemas*, Pereira, Editorial Gráficas Olímpica, 1989.
- MOSELEY-WILLIAMS, GLORIA, *El espacio habitado*, Medellín, Universidad de Antioquia, Editorial, 1989.
- NIÑO, JAIRO ANÍBAL, *Preguntario*, Bogotá, Tres Culturas Editores, 1989.
- OSORIO, AMPARO INÉS, *Territorio de máscaras*, Bogotá, Hojas Sueltas y Común Presencia Editores, 1990.
- PILARICA, PLINIO, *Poesía social a ras de pueblo*, Bucaramanga, Imprenta Nueva Jornada, 1977.
- *Caminos de nieve*, Bucaramanga, Editorial Libertad, 1989.
- RIVERA, JORGE, *Sucesivos silencios*, Bogotá, Empresa Editorial Universidad Nacional, 1989.
- ROSA, LUIS FELIPE DE LA, *Rosas y espinas*, Pasto, Imprenta Departamental, 1987.
- SÁNCHEZ, MERY YOLANDA, *La ciudad que me habita*, Bogotá, Gráficas García, 1989.
- SANDOVAL, LIGIA, *Sueños de Neptuno*, Bogotá, Emfasar Editores, 1989.
- VALENZUELA SÁNCHEZ, GERMÁN, *Los poemas hablan*, Bucaramanga, Fondo Rotatorio Imprenta del Departamento, 1974.
- VARGAS PRINS, P. P., *Voces del Parnaso*, Bogotá, Ediciones Doctrina y Ley, 1989.

## Narrativa

- AHMEHI, HALEC, *Crónica del fabuloso viaje de la botella más grande del mundo*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- ÁLVAREZ GARDEAZÁBAL, GUSTAVO, *Dabeiba*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1989.
- *Pepe Botellas*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1984.
- ARANGO, MANUEL ANTONIO, *Origen y evolución de la novela hispanoamericana*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- ÁVILA, ABEL, *Juancho el hombre típico*, Barranquilla, Editorial Antillas, 1989.
- BAQUERO MÁSMELA, PEDRO, *Fábulas y verdades de un garrafal olvido*, Bogotá, Arfo Ltda., 1989.
- BECERRA, ÓSCAR, *Duelo de fiesta*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- BUITRAGO, FANNY, *Libranos de todo mall*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1989.
- BUSTILLO SIERRA, POLICARPO, *Cuentos de mi botica y siete hierbas*, Bogotá, Ediciones Culturales Bussié, 1986.
- *Mi bahía*, Bogotá, Ediciones Culturales Bussié, 1987.
- CABALLERO CALDERÓN, EDUARDO, *El buen salvaje*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1979.
- CARRILLO, ARMANDO, *Sangrenegra en Samarkanda*, Bogotá, Editorial Gente Nueva, 1989.
- CASTILLA, JULIA MERCEDES, *Murmullos de pueblo*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- CASTRO, LUIS AUGUSTO, *Beber en el pozo ajeno*, Bogotá, Ediciones Paulinas, 1989.
- CASTRO CAICEDO, GERMÁN, *El cachalandrán amarillo*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989.
- CASTRO SAAVEDRA, CARLOS, *La voz del viento*, Medellín, Imprenta de la Universidad de Antioquia, 1990.
- CERE, RUBÉN, *El hombre de la araña*. (Un caso de paranoia), Medellín, Impreso por Nicolás Aristizábal, 1990.
- CUELLO DE LIZARAZO, KETTY, *Mandinga sea*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1989.
- CUERVO, GERMÁN, *Historias de amor, salsa y dolor*, Cali, Cuervo Editores, 1989.
- DÍAZ COLMENARES, EDMUNDO, *Tiempos*, Bogotá, Talleres de la Cooperativa Nacional de Artes Gráficas Ltda., 1989.
- ESPINOSA, GERMÁN, *La tejedora de coronas*, Bogotá, Editorial Pluma, 1982.
- FUENTES SÁNCHEZ, JAIRO ALBERTO, *Macar-butar*, San Gil, Gráficas Italia, 1989.
- GÓMEZ ARISTIZÁBAL, HORACIO, *Chispazos colombianos; crítica con humor al pueblo colombiano*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1989.
- HERNÁNDEZ, CARLOS NICOLÁS, *Eduardo Castillo para niños*, Bogotá, Tres Culturas Editores, 1989.
- HOLGUÍN URIBE, JORGE, *Danzas privadas, manual de rituales*, Bogotá, Talleres Estudio 3, 1989.
- *Madreselva*, Bogotá, Talleres Estudio 3, 1989.
- *Mariela de los espejos y otros cuentos*, Bogotá, Talleres Estudio 3, 1989.
- ILLÁN BACCA, RAMÓN, *Deborah Kruel*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1990.
- IRIARTE, ALFREDO, *Cazuela de narraciones estrambóticas*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- IRIARTE, HELENA, *¿Recuerdas Juana?*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1989.
- JARAMILLO ESCOBAR, JAIME, *Selecta*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1987.
- JARAMILLO P., G. LEÓN, *Emiliano; experiencias de un maestro público*, Envigado, Editorial Copiyepes, 1989.
- LEAL, EUTIQUIO, *La hora del alcastraz*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1984.
- MEJÍA VALLEJO, MANUEL, *Aire de tango*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1989.
- MOLINA ACEVEDO, LUIS CARLOS, *Quiero volar*, Medellín, Círculo Gráfico, 1988.
- MORENO-DURÁN, R. H., *El toque de Diana*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- *Juego de damas*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- *Finale capriccioso con Madonna*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- MUTIS, ÁLVARO, *Un bel morir*, Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1989.
- ORTEGÓN PÁEZ, RAFAEL, *Escalinata del amor*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1989.
- PARRA SANDOVAL, RODRIGO, *La amante de Shakespeare*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1989.
- *La hora de los cuerpos*, Bogotá, Editorial Plaza & Janés, 1990.
- PUERTA ZULUAGA, DAVID, *Casa flotante y otras memeces*, Bogotá, Ediciones AMP Damel Ltda., 1989.

- RAMÍREZ, IGNACIO y TURRIAGO, OLGA CRISTINA, *Hombreres de palabra*, Bogotá, Editora Cosmos, 1989.
- RIVERA, JOSÉ EUSTASIO, *La Vorágine*, Bogotá, El Áncora Editores, 1989.
- RODRÍGUEZ ESPINOSA, HUMBERTO, *Camino de premios*, Bogotá, Ediciones Puesto de Combate, 1989.
- ROJAS G., GENTIL, *Cuenticos campesinos*, Bogotá, Ediciones J. R. Bernal, 1990.
- ROSERO-DIAGO, EVELIO, *Papá es santo y sabio*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1989.
- SANDOVAL, LIGIA, *Los vendedores de sortilegios*, Bogotá, Emfasar Editores, 1989.
- SALOM BECERRA, ÁLVARO, *Don Simcón Torrente ha dejado de ... deber*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- *¡Al pueblo nunca le tocal*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- SÁNCHEZ, HÉCTOR, *El héroe de la familia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- SANTA EDUARDO, *Los caballos de fuego*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- SEPÚLVEDA GRIMALDO, JESÚS ALBERTO, *Si la muerte me la dieras tú*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- SOTO APARICIO, FERNANDO, *Los funerales de América*, Bogotá, Plaza & Janés, 1989.
- *Jazmín desnuda*, Bogotá, Plaza & Janés, 1989.
- *Los últimos sueños*, Bogotá, Plaza & Janés, 1990.
- *La rebelión de las ratas*, Bogotá, Plaza & Janés, 1989.
- *Lecturas para acompañar el amor*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- *Mientras llueve*, Bogotá, Plaza & Janés, 1990.
- *Viaje al pasado*, Bogotá, Plaza & Janés, 1989.
- VALLEJO, FERNANDO, *Años de indulgencia*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989.
- VARGAS, GERMÁN, *La violencia diez veces contada*, Ibagué, Pijao Editores, 1989.
- URIBE, GERMÁN, *El semental*, Bogotá, Ediciones Esquina 2000, 1989.
- ZULUAGA, CONRADO, *Cuentos latinoamericanos*, Antología, Edición y prólogo, Bogotá, Editorial Santillana, 1989.
- COBO BORDA, JUAN GUSTAVO, *La narrativa colombiana después de García Márquez*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- *Álvaro Mutis*, Bogotá, Procultura, 1989.
- COLMENARES, GERMÁN, *Las convenciones contra la cultura*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- DÍAZ B., NÉSTOR GUSTAVO, *A la hora del té aparecen los fantasmas*, Manizales, Litografía Cafetera Ltda., 1987.
- ESPINOSA, GERMÁN, *Luis Carlos López*, Bogotá, Procultura, 1989.
- GÓMEZ VALDERRAMA, PEDRO, *Jorge Isaacs*, Bogotá, Procultura, 1989.
- GUTIÉRREZ GIRARDOT, RAFAEL, *Machado: Reflexión y Poesía*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989.
- JIMÉNEZ PANESSO, DAVID, *Rafael Maya*, Bogotá, Procultura, 1989.
- LUQUE MUÑOZ, HENRY, *Eduardo Castillo*, Bogotá, Procultura, 1989.
- MARQUÍNEZ ARGOTE, GERMÁN y otros, *El Bolívar de Gabo*, Bogotá, Editorial El Búho, 1990.
- MORENO-DURÁN, R. H., *De la barbarie a la imaginación*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- OSPINA, WILLIAM y otros, *Cuatro ensayos sobre la poesía de Aurelio Arturo*, Bogotá, Ediciones Fondo Cultural Cafetero, 1989.
- PALOMAR AVILÉS, ANTONIO, *Arte y espíritu*, Bogotá, Editorial Presencia, 1989.
- PLAZAS, REINALDO, *Novelas nacionales*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- ROMERO, ARMANDO, *El nadaísmo colombiano o la búsqueda de una vanguardia perdida*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- SIERRA MEJÍA, RUBÉN, *Carlos Arturo Torres*, Bogotá, Procultura, 1989.
- TRUJILLO MUÑOZ, AUGUSTO, *Pre-textos*, Ibagué, Pijao Editores, 1990.
- UNIÓN NACIONAL DE ESCRITORES, *Ensayos sobre literatura colombiana y latinoamericana*, Bogotá, Talleres Gráficos Banco Popular, 1989.

## Ensayo

- BARRAGÁN CORTÉS, FABIO, *Estudios literarios: dos narradores colombianos, Carlos Orlando Pardo y Jorge Eliécer Pardo*, Bogotá, Signo Editores, 1989.

El Departamento de Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo ofrece información sobre obras y autores colombianos, a quienes la soliciten.

# AUGUSTO COMTE, JOSÉ EUSEBIO CARO Y LA SOCIOLOGÍA EN COLOMBIA

(APUNTES PARA UNA DISCUSION SOCIOLOGICA) \*

Van a cumplirse ocho (8) años en el próximo mes de diciembre de 1990, cuando los sociólogos y el mundo académico de las ciencias sociales en el país, celebramos “los 100 años de la sociología en Colombia”. Varios eventos y publicaciones diversas circularon a la luz de un siglo de presencia de la “nueva ciencia”, para lo cual, quienes impulsaron el onomástico, tuvieron como criterio historiográfico el discurso sobre sociología que el 10 de diciembre de 1882 hiciera Salvador Camacho Roldán en la Universidad Nacional en Bogotá, para inaugurar la primera cátedra de sociología que se dictaría en el país. ¡Criterio válido sin lugar a dudas!

Probablemente, una de las mayores y rigurosas publicaciones la hizo el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional<sup>1</sup> en la cual se reeditaron, además del texto del discurso aludido, uno de Rafael Núñez (“La sociología” del 4 de mayo de 1883) en el cual, reafirma la influencia del pensamiento positivista (“Hay excelsas leyes que influyen decisivamente en el crecimiento, evoluciones y destino de las comunidades de hombres”) en América Latina. Igualmente, otro, de controversia ideológica contra el positivismo, publicado el 23 de enero de 1883 en el periódico *El Conservador*, de Nicolás Franco Armero, titulado “Sociología”.

Participan también con algunos criterios interpretativos de análisis sociológico, los colegas y profesores del Departamento de Sociología Alberto Henao, Carlos Uribe y Miguel Ángel Hernández.

Quiero, para este artículo, retomar la frase de quien en ese momento era el director del Departamento de Sociología, el colega Fernando Cubides C., al presentar la publicación, con el fin de relacionarla con el tema central de este artículo. Dice el colega, tomando

\* Este artículo surge en el contexto del trabajo investigativo que actualmente adelanto sobre “La forma y el concepto de familia en el positivismo comtiano”. Fue un “desvío” obligado por la revisión bibliográfica que he venido realizando sobre el positivismo.

Mis agradecimientos al filósofo Carlos Valderrama Andrade con quien me unen lazos de amistad y de familia. Sus comentarios y apreciaciones me motivan a realizar este escrito.

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Sociología, “Cien años de la Sociología en Colombia, 1882-1982”, Bogotá.



AUGUSTO COMTE

como referencia a Jaime Jaramillo Uribe<sup>2</sup>, “Ya en el momento de su aparición la sociología se presenta como fundadora y a la vez legitimadora de la nueva concepción del Estado que se implantará con la Constitución de 1886... recordemos con Jaramillo Uribe que los preludios de la Regeneración se caracterizan por un *clima espiritual de reacción con el primer positivismo* (subrayado mío) de abandono paulatino de su pretensión de hacer de la sociología el compendio científico general, la ciencia de la previsión y por ende la acción instrumentada científicamente (recordemos también el postulado de Comte: ‘Science de la prevoynee, ou de l’action’); si don José Eusebio Caro en la generación quiso ser émulo de Comte y anterior llegó a escribir una versión criolla del sistema de filosofía positiva...”; hasta aquí, la cita de mi interés, pues en adelante y a lo largo de los textos de la publicación aludida no vuelve a mencionarse esta relación entre la influencia comtiana en don José Eusebio Caro, como tampoco hay argumentos sobre la incidencia que este esclarecido colombiano tuvo en la vida política e intelectual del país.

Mi tesis es la siguiente: la sociología comtiana tuvo una influencia casi inmediata en el país, primero “es-

<sup>2</sup> JARAMILLO URIBE, JAIME, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, Bogotá, Ed. Temis, 1964.

piritualmente” antes de la revolución del medio siglo en la incubación del partido conservador en 1848 y posteriormente, durante casi cincuenta años, como práctica política de oposición de éste al liderazgo del radicalismo liberal; la influencia comtiana se aprecia a través de la máxima nuñista, que apoyan los conservadores, de “Regeneración o catástrofe” y que lo conduciría al poder en 1883. Esta frase orientada a lograr la reconstitución de la nación, está intrínsecamente vinculada al pensamiento comtiano desde la publicación de los “Opúsculos” en la década de 1820. Esta sola apreciación lo confirma: “La sociedad está desorganizada, lo mismo en el aspecto espiritual que en el aspecto temporal. La anarquía espiritual ha precedido y engendrado la anarquía temporal”<sup>3</sup>.

Una pregunta centra mi interés de reflexión: ¿por qué los sociólogos (y la sociología colombiana como práctica) en el país, no hemos abordado con rigor, la relación entre el pensamiento joven de Comte y su influencia política a través del partido conservador?

Habría que comenzar por retomar de un lado “la visión criolla del *sistema de filosofía positiva*” (sic subrayado mío) que menciona despreocupadamente el profesor Cubides (en principio pareciera que la obra de influencia en Caro pudiera ser más bien “Los opúsculos” o “El curso de filosofía” pues desde 1836 don José Eusebio Caro escribe un trabajo “ordenado bajo el título de *Mecánica Social* o *Teoría del Movimiento Humano, considerado en su naturaleza, en sus efectos y en sus causas*”<sup>4</sup>; por el contrario, el “sistema de filosofía positiva” a que hace mención el colega Cubides es una publicación de 1851, fecha próxima a la de la muerte de Caro, ocurrida en 1853). Y por el otro, la práctica política de Caro, como coautor intelectual y cofundador del partido conservador colombiano, quien plasmó como guía de acción política, los principios de *orden* y *progreso*, planteados por Comte en su explicación del “orden necesario o peculiar de las sociedades humanas”; estos principios se reflejan en la Constitución de 1886 de Caro y Núñez, la cual, “consagra, es verdad, principios conservadores”<sup>5</sup>. Desde esa época el partido conservador mantenía un protagonismo político ideológico, de hondas raíces entre la población colombiana e incluso con gran influencia en sectores de liderazgo del partido liberal.

En este trabajo por realizar en la sociología colombiana, la revisión, estudio y análisis del manuscrito de Caro *Mecánica Social es paso obligado*. Pero además

<sup>3</sup> COMTE, AUGUSTO, “Plan de Trabajos Científicos Necesarios para reorganizar la Sociedad” en *Comte, la filosofía positiva*, por Larroyo Francisco, Buenos Aires, Ed. Puma, 1986, pág. 15.

<sup>4</sup> VALDERRAMA A., CARLOS, “El Pensamiento Filosófico de José Eusebio Caro”, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1979, págs. 717-718.

<sup>5</sup> MARTÍNEZ SILVA, CARLOS, *Ibidem*, pág. 673.

sería necesario incluir su obra en conjunto y especialmente su práctica social y política, teniendo como parámetro el positivismo comtiano. Esto contribuiría a precisar con mayor rigor la presencia de la sociología en el país a través de José Eusebio Caro, 46 años antes de la inauguración de la “Cátedra” por parte de Camacho Roldán.

En este orden de ideas, pongo en consideración abrir la discusión para ampliar las periodizaciones hasta ahora hechas sobre la sociología<sup>6</sup>, abriendo el compás del período desde 1836, es decir, hace 154 años, cuando “este Caro se esforzaba por levantar un monumento a la filosofía social *sobre bases exclusivamente científicas* (subrayado mío), dejando a un lado preocupaciones teológicas y reputando como absurdo cualquier ideal de ascetismo”<sup>7</sup>, con lo cual entraría Caro, es mi parecer, en la galería de la sociología colombiana en su fase de “iniciación” o “filosófica”, a que hacen referencia las periodizaciones sociológicas. Como lo afirma Valderrama Andrade: “pero la influencia más notoria que cabe destacar en las páginas del trabajo de José Eusebio Caro aquí comentado, es la de la filosofía social en Francia, que tuvo su más ilustre exponente en Augusto Comte. El hecho de que Caro hubiera titulado su trabajo *Mecánica Social* indica de suyo, que tenía en mente ‘La Física Social’ propugnada por Comte”<sup>8</sup>.

Queda un interrogante: ¿acaso la obra que estaba escribiendo Caro en su destierro en Estados Unidos en 1852, — por la cual<sup>9</sup> en el entonces villorrio de “Santa Fé” se armó gran debate y motivó cartas recriminatorias de Mariano Ospina Rodríguez y su familia —, no estaba enrutada hacia la consolidación filosófica en el campo de la sociología positiva?<sup>10</sup>

JORGE RONDEROS V.

Manizales, septiembre de 1990.

<sup>6</sup> CATAÑO, GONZALO, FALS BORDA, ORLANDO, RESTREPO, GABRIEL, y OTROS.

<sup>7</sup> VALDERRAMA A., CARLOS, *Ibid.*, pág. 718.

<sup>8</sup> *Ibid.*, pág. 720.

<sup>9</sup> Se trata “de una obra intitulada *La paz social* cuyo fin, según dicen, es hacer creer que el protestantismo tiene innumerables ventajas sobre el catolicismo”, según frase de su hermana Manuela Caro de Ordóñez (VALDERRAMA A. CARLOS, ob. cit., pág. 686).

La controversia se origina en “ciertas veleidades protestantes que parece tuvo José Eusebio Caro en su forzado exilio en los Estados Unidos, veleidades que le hicieron concebir la peregrina idea de que la solución de nuestros problemas, los colombianos, estaría nada menos que en el cambio de la religión católica por alguna de esas confesiones sectarias en que ha sido tan rico el protestantismo”. (VALDERRAMA A. CARLOS, ob. cit., pág. 671).

<sup>10</sup> Lo anterior es una interpretación de lo que anotó el mismo Caro: “El objeto de la obra sería demostrar cuál es el *estado definitivo* a que va encaminada la especie humana y *cuáles son los medios que deben* emplearse para apresurar su advenimiento”. (Citado por VALDERRAMA A. CARLOS, *ibid.*, pág. 688).

# “SIMÓN” UN VISIONARIO DE AMÉRICA

PALABRAS PRONUNCIADAS POR CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA  
EN LA SOCIEDAD BOLIVARIANA DE COLOMBIA

Agradezco al señor presidente de esta Sociedad el honor que me ha hecho al nombrarme vocera de la misma en esta tarde. Quizá recordó él que dí una vez a la publicidad un estudio sobre estilo del héroe de las Américas y que, además, he llevado por siempre la admiración irrestricta a la memoria del Libertador.

Porque uno de mis timbres de honor es haber sido condecorada por esta Sociedad hace ya varios años, teniendo desde entonces estos solos méritos. Bien sé que este sitio sólo puede ser ocupado por aquellos que han dado muestras en su vida y en su obra de su bolivariano espíritu y su adhesión al mundo encarnado en él.

Y es que en esta casa se ha conjugado la tradición bolivariana con el amor al héroe en el hermoso marco de su arquitectura, de sus flores, de sus salones, de su noble decoración con las banderas y los hombres ilustres, con las obras de arte, con los muebles de alta cultura nariñense.

Hermosa casa para el héroe, para su permanente recuerdo, en la cual, para su propia recompensa estarán y están siempre presentes las manos idealistas del presidente de esta Institución y de su digna compañera.

Celebramos un nuevo onomástico de Simón Bolívar. Otro día en el cual recordamos el nacimiento y el nombre del apóstol escogido por petición de su padrino. El apóstol Simón se distinguió por su fidelidad a la ley judía. Fue escogido por Cristo entre los doce y aparece en el Santoral con San Judas Tadeo con quien, según la tradición, fue martirizado en Persia.

Simón se llamó el primer Bolívar, el vasco llegado a Santo Domingo en 1559, quien contrajo matrimonio en Caracas a los 68 años. Simón fue su hijo, escribiente como su padre. A él se le otorgó la encomienda de San Mateo en el Valle de Aragua.

Muy lejos estaban quizá los presentes en esa ceremonia del bautizo de que el cuarto hijo de Juan Vicente Bolívar y Concepción Palacios iba a ser con el tiempo el primer hombre de América, el Libertador de un continente.

La visión de la vida del héroe vista desde aquel momento podría resumirse así: años de infancia en Caracas, años de adolescencia y primera juventud en

Europa, corta etapa de su matrimonio con doña María Teresa de Toro, visión desde Italia, de su patria sin libertad y su visión de gloria,

Cambio de su juventud en los salones españoles y franceses, de su amable y frívola vida sin mayores luchas por el uniforme de soldado con toda su fatiga. Su primera campaña en Valencia, mozo rebelde en Caracas en 1812 tras el terrible terremoto, la pérdida de Puerto Cabello, el retiro a La Guaira, su presencia en Cartagena y su dominio en la campaña del Magdalena y en Cúcuta; su derrota en Venezuela en 1814, su informe ante el Congreso de Tunja, cuando Camilo Torres le dijo: “Habéis sido un militar desgraciado, pero sois un hombre grande”, su entrada triunfante



SIMÓN BOLÍVAR

en Santa Fé, su renuncia al mando y su retiro a Jamaica; en Haití, la expedición que tomó la Isla de Margarita, la liberación en Guayana; su llegada a los Llanos y la proyección y ejecución del formidable paso de los Andes; su triunfo en el Pantano de Vargas y en Boyacá y la liberación de la Nueva Granada (1819), en Carabobo la liberación de Venezuela; en Angostura la creación de la República de Colombia; en Santa Ana, la reunión con Morillo; en Cúcuta (1821) la posesión del mando; en Ecuador (1822) la batalla de Pichincha; en Guayaquil el diálogo con San Martín; la victoria en Junín (1824), la declaración de Independencia del Perú tras la batalla de Ayacucho, la concepción del Congreso de Panamá, la creación de Bolivia, la constitución Boliviana; la llegada a Santa Fé (1828), entrada a Caracas con Páez, espera en Bucaramanga de los sucesos de la Convención de Ocaña (1828); la conspiración septembrina (1828), la dominación del sur de Colombia, la rebelión de Obando y López, la declaración de la guerra al Perú y el triunfo del Mariscal Sucre, la rebelión de Córdoba, la llegada con pesadumbre a Bogotá, la instalación del Congreso Constituyente en 1830, la renuncia al mando; el viaje a Santa Marta, su agonía y muerte en San Pedro Alejandrino, mientras se iba disolviendo la Gran Colombia.

La vida de Bolívar expuesta en esta apretada síntesis, puede resumirse en una frase: la libertad del continente como justificación de la gloria. A este ideal lo sacrificó todo: salud, tranquilidad, fortuna, gozo. Y a él se entregó valientemente y llenó de valor su propia existencia; así lo dijo: "He trabajado con desinterés abandonando mi fortuna y aun mi tranquilidad".

En esa entrega heroica —de centauro heroico— venciendo a sí mismo para poder vencer, vivió en el presente, y fue el presente el tiempo verbal más empleado por él: el presente es el tiempo de Bolívar, el tiempo en que vive, en que piensa, en que actúa. Es el tiempo del genio en marcha, que está construyendo, que está formando repúblicas. Tiempo por excelencia de la intensidad del momento, del creador, de supremo director. Y aun en su prematura ancianidad lucha por vivir en el hoy y no entregarse tan sólo a la gloria que fue.

Es presente su vida pública porque sus mensajes son un continuo diálogo con sus soldados o con los gobernantes o con los compatriotas. Su mirada va hacia atrás sólo para vivificar el momento actual, y va hacia el futuro para hacer más intensos los momentos que vive en la plenitud del verbo *triunfar*.

Con su vida en el presente está hoy, íntimamente ligado a la vida de nuestras repúblicas con sus luchas y sufrimientos.

Hombre del presente, hombre de la realidad engendradora, no de la pasajera vulgaridad sino de mundos liberados.

En sus obras y en sus palabras está presente, viendo como otrora triunfos anticipados, hazañas en la quietud, gigantescos combates allí donde los escasos medios no daban otra respuesta que la inmensidad de las montañas, las sabanas y los ríos del trópico. Enseña hoy que la realización de los propósitos se alcanza con supremo desprendimiento, con voluntad sin desmayos, con entrega total, con amor a la patria, con superación decidida.

¿Cómo vió el futuro de las naciones liberadas de América, cuando en el Congreso Constituyente de Angostura (15 de febrero de 1819) aún no se había consolidado su victoria?

Así habló:

Al contemplar la reunión de esta inmensa comarca, mi alma se remonta a la eminencia que exige la perspectiva colosal que ofrece cuadro tan asombroso. Volando sobre las próximas edades, mi admiración se fija en los siglos futuros, observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos que la naturaleza había separado y que nuestra patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Yo la veo servir de centro, de emporio a la familia humana; ya la veo enviando a todos los recintos de la tierra los tesoros que abrigan sus montañas de plata y oro; ya la veo distribuyendo por sus valiosas plantas, la salud y la vida a los hombres dolientes del antiguo mundo; ya veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios que ignoran cuán superior es la suma de las luces a la suma de las riquezas que le ha prodigado la naturaleza. Ya la veo sentada sobre el trono de la libertad, empuñando el cetro de la justicia, coronada por la gloria mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno.

Entre grandezas y miserias, entre luchas y triunfos, las naciones de su América anhelan alcanzar la visión total de Bolívar para cumplir su sueño.

Y todavía recuerdan como un eco en el tiempo la palabra sencilla pronunciada por él en medio del desastre en Pativilca: palabra que explica el sentido de una vida: vencer.

Para terminar quiero recordar la melancolía y el desencanto en la *Oda a la Estatua del Libertador*, de Miguel Antonio Caro:

.....  
 Brotar la alevosía  
 Viste, y a empuje de discordia brava  
 Bambolear la libertad. Gemía  
 Colombia en agonía,  
 Y al par tu corazón se desangraba.

Y esas dudas que a solas  
 Volvía tu alma, tétrica y confusa,  
 Cual desierto Oceano amargas olas,  
 Oyó el artista, oyolas,  
 Cuando tus Manes evocó su Musa.

Callando respondiste  
A la íntima efusión con que él te nombra  
Cuando en fijar tu semejanza insiste,

Y hermosa pero triste,  
Apareció tu veneranda sombra,

Con ese aspecto, y esa  
Melancólica nube de tu ceño  
Que desengaño y soledad expresa;

Descendiste a la huesa,  
Y aún te acompaña en tu profundo sueño.

Inclinando la espada  
Tu brazo triunfador parece inerme;  
Terciado el grave manto; la mirada

En el suelo clavada;  
Mustia en tus labios la elocuencia duerme.

Mágico a par de Dante  
TENERANI tu vasto pensamiento  
Renovó, concentró, y a tu semblante

Dio majestad cambiante,  
Y a tu austero callar múltiple acento.

Hase velado en justo  
Dolor, y no cual antes centellea  
Tu genio audaz. Mas tutelar, augusto,

Doquier se alce tu busto,  
Con sublime elación se enseño.

El divinal aliento,  
Que anima a la materia y transfigura;  
Nobilísimo humano sentimiento;

Final recogimiento;  
Cuanto a el alma enaltece o la depura,

En mística amalgama,  
Como aureola de tu excelsa frente,  
No imitación, veneración reclama:

El que Padre te aclama,  
Mezcla de orgullo y de vergüenza siente.

¡Libertador! Delante  
De esa efigie de bronce nadie pudo  
Pasar, sin que a otra esfera se levante,

Y te llore, y te cante,  
Con pasmo religioso, en himno mudo.

Más que mortal, glorioso,  
Y más que antiguos semidioses creces  
En solo un siglo. Fuerzas de coloso

Ostentas en reposo.  
Mártir ante los hombres resplándece.

M. A. CARO.

Y también su perdurable gloria en palabras de Do-  
ra Castellanos:

Que no envejece ni se arruga nunca  
Tu alma grande y altiva  
se escapó de la Tierra.

Esa es la Gloria:  
exceder a la Muerte,  
convertirse en leyenda.

Salirse del sepulcro  
y tornarse epopeya.  
Trascender laudes  
y volverse poema.

Cambiar las oraciones  
funerarias, en cánticos.

Saltar desde la losa  
funeral, en recuerdo.

Volverse una bandera,  
un himno eterno.

Convertirse en insignia,  
tornarse de metal,  
hacerse mármol.

La Gloria, deseada y tan bella  
es volverse de piedra  
y tú no lo sabías

ni jamás lo supiste.

Sólo ahora lo saben tus estatuas.

Eso es la Gloria.

Tu alma inconmensurable  
se fue en perpetuo abrazo  
con esa dueña hermosa

que no envejece  
ni se arruga nunca,  
Simón Bolívar.

Más bella que ninguna

Una diosa que tiene  
sus palacios tan alto,  
donde no llegan  
los dardos insidiosos  
de los hombres pequeños,  
de las mesnadas

de mezquinos seres  
que medran,  
empobrecen el planeta  
y nunca produjeron  
siquiera un pensamiento  
para enriquecerlo.

Y, jamás como ahora,  
La Gloria es tuya.

Esa Gloria, Tu Gloria.

“¿Por qué me la arrebatan?”  
tú decías.

Hoy ninguno podrá  
quitarte ya el amor  
de esa ninfa divina,  
más bella que ninguna,  
Simón Bolívar.

# “DEL SIGNIFICADO Y SU EXPRESION”

## CONDENSA UNA IMPORTANTE TRAYECTORIA EN LA CRÍTICA LITERARIA

Bogotá, 17 de septiembre de 1990

Medellín, septiembre 16 de 1990

Doctora  
CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA  
Directora del Departamento de Literatura  
Instituto Caro y Cuervo  
Ciudad

Señora doña  
CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA  
Bogotá

Muy señora mía:

Muy apreciada doctora Cecilia:

He tenido la alegría de recibir su libro *Del significado y su expresión*, y he comenzado a leerlo con verdadero deleite.

Para mí significa seguir siendo su discípula y disfrutar sus enseñanzas en un diálogo amplio y sin premura.

Reciba mi sincero agradecimiento.

Deseo que mis libros le resulten interesantes y sabré apreciar sus autorizadas observaciones.

Un cordial saludo,

MARÍA LUZ ARRIETA DE NOGUERA

Reciba mi atento saludo. Recibí ayer, con su tarjeta impresa, su libro *Del significado y su expresión*. De ayer a hoy, lo he ojeado con ojos de mero aficionado y me he deleitado, especialmente, con la repetida lectura de Horacio, de Fray Luis y del señor Bello y, sobre todo, con el “Beatus Ille” de nuestro gran Pardo García —el cual agoniza solo y pobre, lejos de su patria, que no ha sabido apreciar el valor ecuménico de su poesía— para mí desconocido y que en nada desmerece de los clásicos anteriores.

Su agradecido admirador:

JOSÉ DANIEL TISNÉS

Noviembre 12 de 1990

Profesora  
CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá

Madrid, 30 de septiembre de 1990

Estimada colega:

Le agradezco mucho la amabilidad que ha tenido al hacerme llegar un ejemplar de su magnífico libro *Del significado y su expresión*. He estado leyéndolo antes de hacerle esta nota y quiero decirle que estoy impresionado por el riguroso trabajo analítico y metodológico de sus estudios. Tanto la sección teórica como la práctica son articuladas, claras, probatorias. Varios de los textos que usted analiza me eran desconocidos, y me resultan interesantes. Su análisis del poema de Bello me será muy útil para mis próximas clases. Su idea de graficar un relato en el arbusto de café me resultó fascinante. ¿Conoce usted el trabajo de Deleuze sobre el Rizoma? (ese es su título en español); habla del modelo árbol frente al modelo rizoma. Creo como usted, que los ensayos de lectura deben diagramarse —el texto se ve así mejor, y también el modelo crítico—; en ello coinciden Barthes y Lotman.

Felicitaciones por su importante libro, y gracias nuevamente por él.

Muy cordialmente, su colega y amigo.

JULIO ORTEGA

Doctora  
CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá

Mi estimada amiga:

Le agradezco de veras el envío de su libro *Del significado y su expresión*, una obra digna de la colección en que se publica y que a la vez contribuye a dar lustre a ésta. El gran interés del libro es la conjunción en una unidad de la extensa parte teórica, documentada y esclarecedora, y de la parte aplicada, en la que se analiza profundamente, desde el punto de vista de la estructura semántica, una serie variada de textos que abarca desde los clásicos latinos a los contemporáneos colombianos. Para mi gusto personal ha sido particularmente sugestiva la lectura del capítulo “Estructura de cuatro Beatus Ille”.

Muchas gracias reiteradas por esta obra, que condensa una importante trayectoria en la crítica literaria. Reciba el saludo muy cordial de su amigo,

MANUEL SECO

Madrid, 4 de septiembre de 1990

Señora doña  
CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá

Mi distinguida amiga:

Con gran alegría recibo su hermoso libro *Del significado y su expresión*, fruto de su ejemplar dedicación a los estudios humanísticos. Ayer llegó a mis manos y apenas he podido ojearlo con la impaciencia natural del que no sólo quiere entrar en las páginas atrayentes por su rico contenido, sino del que encuentra entre sus recuerdos días amables de trabajos en aquel inolvidable Colegio Mayor de la Bordadita, donde tuve el privilegio de aprender más que de enseñar con aquellas jóvenes y encantadoras discípulas en la cátedra que la bondad de V. me encargó.

Advierto enseguida la rigurosa doctrina lingüística que V. expone, con toda y rica aportación de las escuelas más recientes. Todo ello reclama lectura reposada, goce de mi espíritu y descanso en los afanes cotidianos.

Entre los temas que ha elegido V. para *Ensayos de estructura aplicada* veo el de la *Vida Retirada*, desde Horacio hasta Germán Pardo García. Poemas perennes y con las naturales variantes del genio de cada uno de sus autores. Siempre he visto en Fray Luis de León el contraste entre un espíritu de vigorosa energía y el sosiego del huerto "del monte en la ladera". Y en Andrés Bello el espíritu progresista de la Ilustración, que exalta la fecunda labor agrícola y a la vez, en su otra oda paralela quiere que las Musas emigren al Nuevo Mundo, cosa que ya habían hecho siglos antes para inspirar al Inca Garcilaso, al propio "buen cura de Tunja", al que Manuel Alvar, creo, ha destinado sagaces páginas, a Juan Ruiz de Alarcón y a tantos otros.

Saludos a los suyos.

JOSÉ PRAT

Caracas, 13 de septiembre de 1990

Señora  
CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA  
Bogotá, Colombia.

Distinguida amiga: me llegó el libro del Caro y Cuervo *Del significado y su expresión*, con una tarjeta suya que me hizo recordar la antigua relación que al amparo de don Pedro Urbano González de la Calle, tuve con usted hace años. Tengo viva memoria de su trato y gentileza, que me complace evocar en estas líneas.

Hojé el libro y me encandilé con la lectura del capítulo "Estructura de cuatro *Beatus ille*", que leí con atención y gusto. Me encantó y por eso le pongo estas líneas, forzosamente breves porque mañana salgo para España donde estaré (D. v.) cuatro semanas. Pero no quiero irme sin felicitarla. Ha sido un placer leerla.

Estoy en la Casa de Bello como asesor y me pongo a su mandar, en lo que se le ofrezca. Me gustaría encontrar unas líneas suyas a mi regreso a mediados de octubre.

Le reitero mi amistad, admiración, mientras la saludo cordialmente,

PEDRO GRASES

## Lingüística

*Del significado y su expresión.* CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA. Instituto Caro y Cuervo, 424 págs.

Para lingüistas o afines. Dar integridad y fundamento al texto requiere llegar al significante mediante el significado.

De esta tesis parte la autora para hacer, mediante el análisis estructural, un estudio del significado y su desarrollo en el texto.

El libro está dividido en dos partes; la primera es teórica: se aproxima a la significación, la palabra, el sema, la oración, el lenguaje, los géneros literarios, la lingüística textual, el tema y la ciencia literaria.

La segunda es la aplicación práctica en textos: poesías de Alberto Ángel Montoya, León de Greiff, Jorge Zalamea Borda... hasta llegar al análisis de *Entre primos* de José Manuel Marroquín. La última aplicación la hace un prólogo del *Quijote*.

En *El Tiempo*, 29 de septiembre de 1990.

## Reloj de arena

Maestría, Poesía, estilo.

*Del significado y su expresión* es un extenso tomo (424 páginas) de la Colección de publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Su autora, la académica de la Lengua Cecilia Hernández de Mendoza, dice en la introducción: "Para alcanzar la manifestación expresiva del habla, la selección y combinación como datos del estilo, es necesario llegar hasta el significante mediante el significado para dar integridad y fundamento al texto. El contenido, la estructura semántica, la ordenación significativa son estilo también y son fuente de la expresión".

Libro de enorme importancia para quienes deseen escribir correctamente, tiene capítulos como: la comunicación, campos de estilo, los géneros literarios, lingüísticos, textual y ciencia de la literatura. Y análisis de obras de Alberto Ángel Montoya, Jorge Zalamea, León de Greiff, Marroquín, etc.

ÓSCAR ECHEVERRI MEJÍA

En *El Colombiano*.

## VENTANA AL MAR

El Instituto Caro y Cuervo ha publicado un nuevo libro de la escritora colombiana Cecilia Hernández de Mendoza. Su título es *Del significado y su expresión* (Bogotá, 1990, 424 páginas).

En este voluminoso texto, la autora analiza, en una prosa clara y rica, asuntos divididos en dos secciones. La primera, la parte teórica, versa sobre la lingüística y su significación, los géneros literarios, la ciencia de la literatura, la palabra, los campos del significado.

La segunda, llamada Parte Aplicada, la conforman "ensayos de estructura semántica" acerca de la obra de León de Greiff, Jorge Zalamea, Alberto Ángel Montoya, José Manuel Marroquín, Federico Gamboa, Germán Pardo García, Fray Luis de León, Andrés Bello, Horacio, y Monseñor José Vicente Castro Silva.

GERMÁN VARGAS

En *El Heraldo*, Barranquilla, 19 de octubre de 1990.

# LECTURA DE CUENTOS Y POEMAS

DEL SEÑOR EMBAJADOR DE GUATEMALA, DR. HUGO CEREZO DARDÓN

PALABRAS DE LA PROFESORA GLORIA RINCÓN  
CUBIDES DE LA ASOCIACIÓN DE EX ALUMNOS  
DEL SEMINARIO ANDRÉS BELLO:

Para el Instituto Caro y Cuervo y para la Asociación de Ex alumnos del Seminario Andrés Bello es muy grato contar con la presencia del ilustrísimo señor embajador de Guatemala, doctor Hugo Cerezo Dardón, quien en dos ocasiones ha representado a su país ante el gobierno de Colombia y que esta noche se encuentra ante un auditorio que comparte con él no sólo su vocación pedagógica sino su vocación artística. El profesor Bogdan Piotrowsky, en primer lugar, hará una reseña crítica de su obra y, en seguida, el señor embajador leerá algunas de sus obras: cuentos y poemas. Muchas gracias por haber aceptado nuestra invitación. Bienvenido a su casa.

PALABRAS DEL DOCTOR BOGDAN PIOTROWSKY:

En realidad, yo quiero agradecer, muy sinceramente, la generosidad que siempre abraza a nuestra Asociación, ofrecida por el director del Instituto, el doctor Ignacio Chaves, y me siento muy honrado por poder presentar ante ustedes, en breves palabras, ojalá que no sean demasiado largas y cansonas, la creación del embajador de Guatemala.

*En una de las frecuentes sesiones culturales desarrolladas por el Seminario Andrés Bello habló el embajador de Guatemala en Colombia, escritor y poeta, Hugo Cerezo Dardón. El profesor Bogdan Piotrowsky hizo una breve presentación del doctor Cerezo y, en una lograda síntesis, señaló la importancia de la obra y lo que ella significa para la literatura guatemalteca y latinoamericana.*

*Noticias Culturales hace una reseña del acto que reunió a los estudiantes del Seminario Andrés Bello y a personas que comparten con el escritor su vocación pedagógica y su vocación artística, como dijo la profesora Gloria Rincón C., presidenta de la Asociación de Ex alumnos del Seminario.*

La presencia literaria de Hugo Cerezo Dardón en su país ya tiene más de cuatro decenios. Confieso que mi conocimiento de la literatura guatemalteca es limitado, pero me permito aseverar que se trata de una de las más destacadas creaciones contemporáneas de Guatemala. Los valores que vamos a comentar lo atestiguarán por sí mismos.

Cerezo Dardón cultiva varios géneros literarios: poesía, cuento, crítica. No es una producción demasiado abundante, pero de importancia y, especialmente, de gran calidad. Comencemos con la poesía. Podríamos sistematizarla, diferenciar sus manifestaciones líricas; sin embargo, nos detendremos en una de ellas: la poesía elegíaca. En la literatura hispana el nombre de elegía aparece muy tarde; lo introduce el poeta español novogranadino Juan de Castellanos con sus famosas y tan renacentistas *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, en 1589. Más tarde este género fue practicado exitosamente por dos autores muy famosos en el siglo XIX; no obstante, la poesía elegíaca de Hugo Cerezo Dardón es muy *sui generis*, como lo podemos observar, principalmente, en los poemarios *Anticipada muerte*, publicado en 1977, y *Requiem por Guatemala*, en 1980. También, aparece en el ciclo de poemas titulado *Poemas de razón y vida*, en 1953.

Las elegías de *Anticipada muerte* son muy matizadas temáticamente; entre otros motivos aparecen el impacto al recibir la desgarradora noticia de la muerte del hijo, que es fuente de su inspiración, y la evocación de las circunstancias del accidente mortal. Transcurre el tiempo, pero no llega el olvido, la dolorosa herida queda fresca; lo inquietan las preguntas por las razones de la muerte: sus causas metafísicas, su misterio, interrogantes reiterados a los cuales nunca jamás llega la respuesta. "Por qué tú, hijo mío y no yo". "Por qué". Pregunta en el poema *Por qué*, del poemario.

Surge el inevitable sentimiento de la temporalidad de la vida. En consecuencia, la fusión angustiada del pasado con el presente y el futuro; el conjunto de ellos a través de sus múltiples interpretaciones, forma un mundo denso, semánticamente lleno de metáforas; sus metáforas son universales, pero a la vez, evidentemente americanistas, como en este fragmento del poema *Dolor N° 1*, donde la naturaleza aborigen sirve de pretexto para reflexionar los sentimientos del yo poético, que sin duda alguna, simultáneamente es el portavoz del

autor. "Mi dolor es una cerrada selva, tiene conjuración de sombras y aullar de fieras, las flexibles serpientes de sus lianas y el musgo envolvente de la pena". Vale la pena señalar también que la construcción metafórica se basa en muchos elementos, muy variados, como es el caso de la memoria "Río nutricio, has vertido, Bernardo, la claridad del agua sobre la hollada arena de mis añosas márgenes, pasado en las riberas los nenúfares puros de tu alma, la caracola de tu risa y unas abiertas conchas de ternura".

Indudablemente, todos estos tópicos: ribera, arena, caracola, nenúfares, conchas, relacionados con el agua, símbolo de vida, y en su versión dialéctica, también de la muerte, refuerzan la expresividad dramática y amplían su campo semántico; el río que ha vertido Bernardo tenía un lecho corto, pero dejó, a través de la creación de su padre, una imagen de singular hermosura. El tema del tiempo es uno de los más tradicionales en la lírica, pero nunca agotable, siempre vivo y actual; en el mismo poemario leemos en el verso *Tiempo*:

Nadie puede saber el tiempo de su muerte,  
ni el tiempo de otras muertes,  
pero un día se sabe cuándo ha muerto  
una rama de nuestro árbol.

Mas, esta preocupación existencial, la actitud filosófica frente a la vida, se manifestaba también antes. Ya, en 1968 o en 1953, encontramos los mismos motivos. En *Raíz herida* leemos:

Nadie puede escrutar su propia muerte,  
herida viene la raíz, de inmemorial destino.

La creación del poeta es muy intelectual y su característica es la sencillez de expresión, acompañada por la profundidad del tratamiento temático. Su lirismo se desborda en cada verso y en su conjunto; los tópicos que emplea son clásicos, de gran tradición. Muchas veces Hugo Cerezo Dardón manifestaba su admiración por los poetas mayores de todos los tiempos, pero que llevan una huella individual de originalidad. ¿Cómo definirla? Nos parece que más que todo consiste en su actitud. A este creador guatemalteco no le interesan artificios formales; la construcción resulta ser un soporte inherente de sus objetivos temáticos; sus elegías o su poesía en general se desprecupan, de acuerdo con las reglas de la literatura moderna, por las formas métricas particulares; eso sí, cuida la armonía de los versos, pero su interés artístico se centra en el contenido, donde enfatiza los valores humanísticos, aun en un género tan dramático como son las elegías; siempre están presentes el amor y la esperanza. *Hosanna*, que cierra el libro *Anticipada muerte*, termina:

Bernardo, no ha muerto.  
Y si no ha muerto, cuando yo muera,  
habitaremos juntos la patria universal,  
la patria nueva.

Los mismos principios poéticos los hallamos en *Requiem por Guatemala*, aunque, naturalmente, dentro de otros contextos. Si el libro comentado anteriormente tiene como fuente de inspiración la muerte del hijo, el segundo poemario refleja la conmoción colectiva que vivían los guatemaltecos a raíz de la violencia que atravesaba su país durante años. La violencia, como otras en el continente americano, que segaba las vidas y enneguecía a los hombres, en pluralidad de enfrentamientos sociales, cruzadas acusaciones, culpabilidades delegadas por grupos políticos e institucionales, ideologías, guerrillas. El círculo vicioso que no dejaba divisar sino las muertes, seguramente, el amor al prójimo y a la patria fue el impulso en la creación de este doloroso libro con la siguiente dedicatoria: "Al margen de cualquier justificación, dedico este *Requiem* a quienes han muerto en esta dolorosa lucha fratricida". Podemos suponer que además del gesto carismático, la publicación exigía en esas circunstancias mucho valor moral y verdadera valentía. Como correspondía, los poemas testimonian distintos aspectos de la tragedia vivida en el país, pero Cerezo Dardón extendió su visión a los tópicos culturoológicos; la insistencia en el sincretismo le permite destacar su carácter nacional, las invocaciones a Hunapú e Ixbalanqué, dioses del sagrado libro de los mayas, se entremezclan con las plegarias al Dios de los católicos, así como se sienten unidas las raíces primarias en los nombres de los pueblos. Santa María de Cauqué, o San Juan de Chamelco.

Las referencias al Popol Vuh y al padre Rafael Landívar reviven el orgullo nacional y despiertan la esperanza de que Guatemala recuperará su paz y su gloria.

Este libro también tiene densidad en su expresividad metafórica, y el Canto IX puede ser un ejemplo donde la ira y la violencia son alas plumizas del cuerpo de Guatemala y consumen, como dice el poeta, el abono del suelo, donde se emponzoñan sus líquidos y esencias, donde el amor se mustia; pero en la estrofa final leemos:

Entre las cenizas de tu holocausto,  
entre los cactus de tus yermos,  
está hundido el prodigio de la vida,  
el milagro de ser, el destino supremo de  
morir y renacer confiadamente.

Cerezo Dardón tiene también dos libros de cuentos, uno titulado *El llamado oficio de Disney World y otros cuentos*, publicado en 1978, y otro que está por aparecer

en Guatemala, *Cuentos de sillas y de camas*; en ambos, la narración se lleva en primera persona singular, que causa el impacto, muy particular, a través de sensaciones de verosimilitud, y demuestra un gran manejo estructural; en algunos cuentos aparece doble acción, el *Flash back*, técnicas del flujo de conciencia. Realmente el tiempo no permite extendernos, pero hay que mencionar indudablemente su gran aporte a la crítica literaria; en otros ensayos publicados en 1975, aparece también uno dedicado a Porfirio Barba-Jacob, a quien Hugo Cerezo Dardón conoció, personalmente. Su aporte, realmente, es muy valioso.

Otro libro se titula *Ricardo Estrada, in memoriam*, publicado en 1976.

LECTURA DE POEMAS Y CUENTOS  
POR PARTE DEL SR. EMBAJADOR DE GUATEMALA

Lo digo con toda sinceridad, de mi vida en Colombia estimo que estar presente en el Instituto Caro y Cuervo para ofrecer algo de mi creación literaria es un verdadero privilegio; desde hace mucho tiempo, conocía la Institución; ya en mis días de estudiante de humanidades en México aparecían libros del Instituto en nuestra bibliografía; ya, posteriormente, cuando trabajamos como catedráticos en la Facultad de Humanidades de Guatemala, también, nuestras bibliografías contaban con las obras publicadas por esta Institución. Es también importante resaltar, porque a lo largo de mi vida he visto nacer y morir instituciones de cultura, cómo el Instituto Caro y Cuervo ha permanecido siempre con una gran vitalidad espiritual propiciando constantemente la investigación, ofreciendo becas y publicando de una forma verdaderamente increíble. Agradezco, pues, este privilegio.

En cuanto a las lecturas que ofreceré esta noche quiero señalar, en primer término, que siempre he creído que la poesía es para ser meditada, para ser leída en silencio, para degustarla en nuestra intimidad; creo que a veces la poesía leída no tiene el mismo efecto, pero he quitado estos prejuicios gracias a la valiosa invitación del profesor Piotrowsky, para ofrecerla a ustedes.

Iniciaré con un poema, partes de un poema, que se titula *Muros amargos*. Los muros tienen evidentemente un significado simbólico, en los cuales transcurren dos situaciones como son el amor y el odio, un odio de carácter lírico, donde se pierden, además, ciertas esencias vitales. Voy a empezar, pues, por... fragmentos, o partes de este poema:

LOS MUROS

De los resquicios, de mínimos alveólos,  
de las bocas reseca de las grietas,

de estos muros amargos,  
de todo su cuerpo tenebroso y agobiado,  
brotan flores de luto y duelo,  
las tarántulas del odio.  
A su paso, negro y amarillo,  
al movimiento lento de sus patas,  
extraña conmoción de pelo y sombra,  
se afilan las espinas de los cactus,  
y parásitas voraces entrechocan sus dientes de fantasma.  
A su paso, el musgo tiembla  
y enreda más sus fibras vegetales,  
sobre el polvo quedan jeroglíficos con trazos de alfileres,  
signos premonitorios de la muerte.

A continuación, en cada uno de los temas que voy a leer se da la época en la cual el amor florecía, que era bienaventurado, y el momento en que este amor se destruye dentro de estos muros; cada parte del poema lleva, pues, este contrapunto:

EL VIENTO

Y sin embargo tenaz memoria,  
inalcanzable olvido,  
en un ayer con dimensión de siglos,  
en estos ámbitos amargos desparramaba el viento  
[sus ángeles de sueño,  
traían sus plumones el polen germinador de la esperanza  
[para la jardinería de mi alma,  
el viento allí ordenaba su diapasón de nubes,  
y orquestaba los humores, la música del campo, la filigrana  
[de los trinos,  
qué bien cuando aquel viento fue casi luz, cuando fue casi vellón  
[en las espinas,  
qué bien cuando aquel viento fue aroma, cuando fue corola  
[inmensa tendida al infinito,  
qué bien cuando aquel viento...  
pero en este hoy de pesadumbre, el viento ha mutilado  
[sus antiguas alas,  
su ser de tolvanera y silbo, de elásticas corrientes espaciales,  
es apenas concreción de plomo, irrespirable techo  
[de estos muros,  
cuánta melancolía nos invade, al ver o al sentir un viento  
[en ruinas,  
cuánta tristeza de árboles inmóviles, y pájaros  
[como hojas otoñales,  
el viento entre estos muros es un viejo corcel oscurecido,  
[es un viejo corcel de belfos muertos.

Los temas eternos de la poesía: amor, dolor, muerte, esperanza son los mismos que campean dentro de mi obra, pero es evidente que hay una manera desde luego, de nuestro propio conflicto amoroso, una manera también de ver los graves problemas que nos aquejan, ya en una dimensión no íntima sino en una dimensión general. Por tanto, la muerte merodea en mi poesía. Me ha acometido desde muy diversas perspectivas, y en peculiares situaciones anímicas, se me ha dado

como un hecho metafísico, o como trascendencia de la temporalidad, a veces, la he atrapado en notas corporales, en todo caso era una forma de pensarla y de vivirla conceptualmente, para volcarla luego en un poema. Pero de pronto, llegó a mí real y tangible a envolverme en el más profundo dolor y desolación de mi vida. Era la muerte-experiencia, la muerte palpable de Bernardo, mi hijo amado; durante muchos años no pude escribir *Anticipada muerte*, cuando intentaba pergeñar un poema, quedaba siempre inconcluso o vertía lágrimas; fue necesaria la serenidad y el convencimiento de la trascendencia y una mayor madurez espiritual para emprender su creación. Lo escribí, pues, prácticamente diez años después de la muerte de mi hijo.

Es indudable que la poesía lírica será siempre eterna puesto que es la que nos permite expresar nuestra interioridad, nuestros conflictos, nuestro amor, nuestro dolor. Sin embargo, en cierto momento, he pensado también dejar mi propia intimidad y buscar una poesía más universal. De esto haré una lectura de un viejo poema que se llama *En cárcel de horizontes*, donde ya no es mi conflicto, donde ya hay una trascendencia humana mayor. El *Requiem por Guatemala* es el fruto amargo de la violencia en mi patria, semillero de la muerte innúmera, incontenible e injusta. Para mí no bastaba con versar el drama de Guatemala, o peor aún, apoltronarse en la indiferencia y el conformismo, yo, humanista y maestro, envuelto como otros cientos de guatemaltecos en la bruma de la violencia, me preguntaba cada día cómo forjar mi mensaje y dirigir mi voz hacia algunos oídos o al menos dejar plasmada la desgarradura de mi testimonio.

Lenta y dolorosamente se fueron acumulando todos los motivos que hicieron eclosión en este poemario; tal vez; la incredulidad, ese otro índice de nuestro tiempo, se dijera que de nada servirían mis versos frente a la expansión de las balas o que era un ingenuo al poner la débil trinchera de mis metáforas frente a las piedras de la ira. Ante cualquier objeción, si logré conmover a un solo espíritu o se cumplió alguna vez mi llamado a Hunapú Ixbalanqué y a Landíbar, o si mis versos lograron redoblar como campanas llamando a las conciencias y a la concordia, se habrá cumplido mi anhelo de poeta al crear estos versos. (Fragmento).

Le duele al aire un recio aletear de zopilotes  
la bandada inquieta, renegrida, ojo avizor, pico carnicero,  
mancha el espacio, lo denigra y oscurece,  
las alas de los zopilotes arrojan sobre Guatemala una espesa  
[y dilatada sombra,  
los zopilotes ávidos otean, suben y bajan,  
se acercan hambrientos a la tierra  
cientos de zopilotes comparten los hedores  
de los cientos de cadáveres de Guatemala,  
zopilotes-cadáveres son los colgajos desprendidos del árbol  
[de la vida en Guatemala.

## “EL VER Y EL OÍR EN EL MUNDO CLÁSICO”

SEGUNDO ENCUENTRO INTERNACIONAL

La Facultad de Historia, Geografía y Letras — Centro de Estudios Clásicos — de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, de Santiago de Chile, organizó en el mes de septiembre del presente año un encuentro de Estudios Clásicos. En este congreso participaron diversos países del mundo, entre ellos: Argentina con “El ver en el pensamiento de Platón”, ponencia del doctor Héctor Padrón; Brasil “Edipo rei: A tragedia da visibilidade do invisível”, ponencia de la profesora María Abreu de Oliveira y “A lira e a visão míticas de Orfeu” por Carlinda Núñez; Alemania “To see and too hear in Aristotl’s Philosophy” del doctor Wolfgang Kullmann; Italia “L’ecceellenza del sentire: Dalla visione della bellezza alla visione di Dio” del profesor Silvano Buscaroli; Australia “Luz y tinieblas en Lucrecio” de la doctora Alba Romano, y de Colombia “La metafísica de la luz y la teoría de la iluminación agustiniana”, por el profesor Carlos Valderrama Andrade, subdirector del Instituto Caro y Cuervo.

Esta ponencia, que nace de la lectura de los libros *De Genesi ad litteram* y de *Confessiones*, muestra el enlace entre la tradición clásica y cristiana, a través de la metafísica de la luz y la teoría de la iluminación. San Agustín la percibe y la transcribe en los siglos iv y v, al concluir y totalizar una “síntesis filosófica cristiana”. Dice el doctor Valderrama “los entronques” para un pensamiento cristiano entre la filosofía y la religión.

San Agustín infiere la teoría de la iluminación y explica la metafísica de la luz. Define entonces el concepto de “LUZ”: filosóficamente la luz que ilumina al hombre es la inteligencia; cristianamente es “la ascesis de la humildad” que nos conduce a un Dios que iluminará al hombre. Es la iluminación una consecuencia, un camino para llegar a ser lo que no será: Dios-Luz. Luz que no viene de nadie para que no perezca y deja ver la existencia de lo oculto. Equivale esta luz centrífuga de verdad/justicia que compromete al hombre en la orientación hacia Dios. Diferente pues a la “luz corporal”, de materia, “luz sensorial” complementada con la luz racional.

Dice el doctor Valderrama: “de aquí emprende Agustín su camino, que es camino de sabiduría y de felicidad, y que es el que he tratado de recrear en estas páginas con las que, enriquecido en la Edad Media, especialmente en los escritos y lucubraciones de la escuela franciscana, y de su máximo exponente, San Buenaventura, ha llegado a nosotros por todos esos maestros de la filosofía agustiniana, que hoy, quince siglos después, vuelven a la cantera agustiniana para extraer de allí luces y gemas que sirvan al ordenamiento de un mundo enriquecido sin duda por las conquistas de la ciencia, pero desorientado en lo que toca a los grandes valores del espíritu y la verdad”.

## Sobre algunas publicaciones del Instituto

*El habla culta de Santiago de Chile.* Tomo II, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1990, 565 págs.

Dentro de sus publicaciones fuera de serie, el Instituto Caro y Cuervo presenta el segundo tomo de *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*, obra cuya edición estuvo a cargo de los profesores Ambrosio Rabanales y Lidia Contreras, de la Universidad de Chile. El trabajo forma parte del "Proyecto de estudio de la norma lingüística culta del español hablado en Santiago", que a su vez está adscrito al "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica".

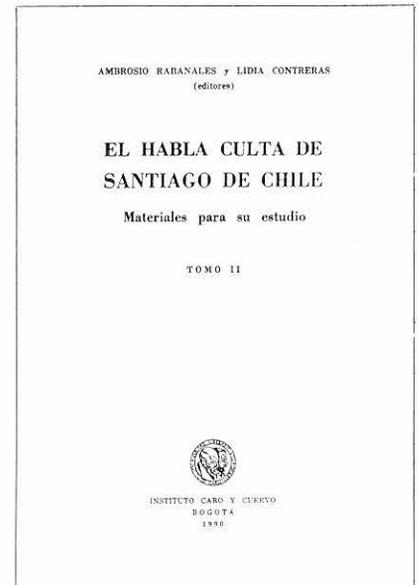
Los editores nos entregan en este libro la tercera y cuarta parte de las transcripciones ortográficas correspondientes a las grabaciones de diálogos libres y conferencias, hechas por el equipo de lingüística de la Universidad de Chile a la población de Santiago entre 25 y 74 años de edad en la época de 1970 a 1972. Se recopiló así un *corpus* básico de habla culta formal e informal de 40 horas transcritas, escogidas entre 100.

En la presentación de este material, y teniendo en cuenta que todos los lectores que lleguen a él no serán especialistas, se advierte que es una transcripción ortográfica y no fonética; aunque para la fiel reproducción del habla de los santiaguinos se utilizaron algunas marcas de pronunciación fácilmente entendibles (como, por ejemplo, *puh* por "pues"); los aspectos prosódicos son en algunas

ocasiones adaptados a la norma para evitar confusiones de sentido. En lo que sí es enteramente fiel esta transcripción es en las cuestiones gramaticales y morfosintácticas, por lo que se considera este texto una excelente guía o un magnífico material para posibles investigaciones del habla culta santiaguina en esas áreas de la lingüística.

Como quedó establecido en el Proyecto, las investigaciones sobre habla culta en todas las ciudades que pertenecen a él, deben cumplir una serie de reglas en cuanto a la toma de las muestras y de la cantidad de informantes y horas de grabación para que se les considere muestra representativa en estos tipos de metodologías. Para esta investigación se tomaron 89 informantes, todos profesionales, con un nivel educativo universitario y viajes al extranjero. El trabajo de campo realizado está equilibrado convenientemente tanto para la clasificación de sus informantes en sexo y generación como para el tiempo de grabación de cada informante. Los diálogos libres (conversación entre dos o tres informantes) representan el 40% del total de las grabaciones y las conferencias (tipo cátedra universitaria) el 10%.

Las 28 muestras que se presentan en este tomo, además de ser muy representativas del habla culta de Santiago y ser un material valioso para posteriores trabajos especializados en el área lingüística, pueden a la vez convertirse en material informativo, ya que la temática, al no ser uniforme para los informantes, gira en torno a los intereses de cada uno de ellos. Por tanto, encontramos charlas pro-



fundas sobre literatura, derecho, antropología. Todo lo anterior contribuye a que esta obra incentive y valore el trabajo dialectológico en Iberoamérica.

\*

EDUARDO LEMAITRE, *Contra viento y marea*. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, Colombia, 1990.

La figura, vida y obra de Rafael Núñez, son de las más apasionantes que humana, política y literariamente haya tenido nuestra historia. Y desde hace un buen rato ha habido razones para que su popularidad y la curiosidad en pos de sus realizaciones se haya despertado. No fue una figura cualquiera: combatida, combatible y combatiente, hubo de padecer una



larga agonía no exenta, por fortuna, de venturosos laureles.

Por ello, se ha escrito mucho sobre él. Y por ello, se escribió, entonces, este libro. En él, Eduardo Lemaitre, su autor, con ágil pluma, profunda metodología, sincera visión conceptual y narrativa, nos entrega una perspectiva diáfana, luminosa y diríase que exacta del "segundo Rafael Núñez", como él mismo lo califica para definir su intento de aproximación a un Núñez que, por estas páginas, pasa ya maduro, definido y firme, en pos de sus ideales políticos.

Pero Lemaitre no se limita a narrar. No es el biógrafo esquemático y frío que cuenta una vida. Es el historiador franco, idóneo y capaz que, más allá de decir y contar, analiza sutilmente, a veces sin que el lector repare en que lo hace, las muchas circunstancias que afrontó y las muchas formas que tuvo de decidir las, de resolverlas.

Una biografía que, en su parcialidad cronológica, no es mejor ni peor que muchas de las otras que se han escrito. Es distinta y por ello, unida a la eficacia literaria del autor, emotiva para la lec-

tura, recreativa para la información y eficaz para la ilustración.

En *El Colombiano*, Medellín, 4 de noviembre de 1990.

\*

## CONTRA VIENTO Y MAREA

Cada día se acentúan más sobre la Nación la figura y la obra de Rafael Núñez. Con la Constituyente, la controversia en torno del Hombre del Cabrero se actualiza.

Eduardo Lemaitre ha entregado a sus numerosos lectores un excelente libro con el título que encabeza este artículo, editado por el Instituto Caro y Cuervo. Estamos esperando también el volumen de Alberto Dangond Uribe sobre el mismo ilustre personaje.

Hoy, a las puertas de una profunda reforma constitucional que, en nuestro concepto, ha de venir a fortalecer el monumento jurídico del 86, Rafael Núñez aparece como un estadista adelantado para su época, a pesar de la frontera infranqueable, erizada de lanzas, que varios escritores liberales crearon en su contra.

De todo lo publicado últimamente se deduce que la campaña inicua y constante de antaño, fue el fruto de la creencia de algunos de sus contemporáneos, y de otros posteriores, en la efectividad política del desprestigio artificial, que con el paso de los años, podía torcer, pensaban, la propia historia nacional y menoscabar la imagen de los grandes patricios, aun la de los próceres. Vana y abominable empresa que destruyó desde los años de la República Liberal, el entonces universitario Indalecio Liévano,

quien se consagró a la observación de la vida y obra de Núñez y en límpida prosa despojó la biografía del ilustre cartagenero de los prejuicios que la informaban, realizando la revaluación del estadista en el propio campo liberal. De este modo la historia encarnó en Liévano su espíritu vigilante y justiciero. Él, en una obra profunda, documentada, seria, presentó la figura del Presidente y del pensador, quizás la más influyente de nuestra historia a partir de los libertadores, y la estudió apelando no sólo a los datos cronológicos sino a las ciencias de la política, a la sociología, a la moral y a estudios filosóficos especiales.

A partir de la publicación del libro de Liévano se aclaró la atmósfera que rodeaba la polémica figura de Núñez. La gente de hoy, casi sin distinguos, cien años después de la Regeneración, mira con respeto su imagen de repúblico, la grandeza de sus concepciones y la magna tarea emprendida que lo llevó a rescatar la Nación del caos y la anarquía federalistas. Su centenario fue la más evidente consagración de su memoria. Nadie cree seriamente en nuestros días que fueron tortuosas las sendas de su recorrido triunfal ni que su ascenso y permanencia en el poder fueran el resultado de vitandas maniobras.

La obra de Lemaitre, noblemente escrita, aclara varias dudas sobre el ascenso al poder de Rafael Núñez y muestra con agudeza y cierta dosis de fino humor la carrera de obstáculos que el Regenerador hubo de vencer en su empeño de salvar la República. Buena lectura para reformadores.

CARLOS MONROY REYES

En *El Nuevo Siglo*, Bogotá, 5 de noviembre de 1990.

ÓSCAR FLÓREZ: *La anáfora, una aproximación pragmática*, Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, Colombia, 1990.

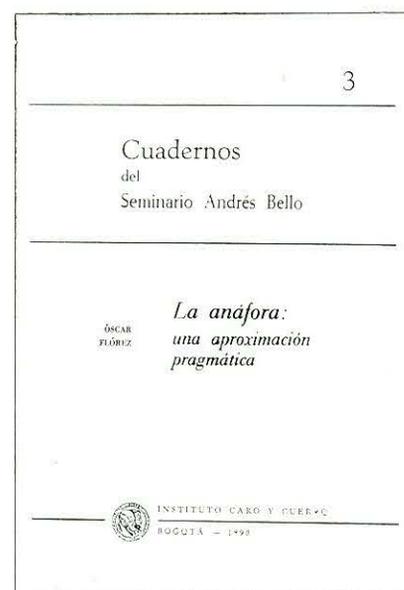
Oferta original y trascendente la que nos entrega el autor en este pequeño pero denso libro. Lo anafórico ha sido, casi siempre, un fenómeno lingüístico y gramatical supeditado a la espontaneidad de su uso, a la dinámica expresiva del orador, del escritor o del simple hablante sin que, hasta hace poco tiempo, fuese objeto de un estudio detenido y concreto. Metódico.

Pues Óscar Flórez lo ha intentado y ha conseguido darnos una severa lección de lo que la anáfora significa en el proceso de expresión verbal y la importancia que su ordenamiento tiene para elevar los medios de comunicación hablada o escrita. Bucea en sus orígenes, en los diversos aspectos intuitivos o deductivos que le condicionan y sirve de tal modo al enriquecimiento del habla en el momento en que, paradójicamente, en poco

se tiene su estudio: de ahí la decadencia de los escritores u oradores y la pobreza del lenguaje de quienes, de una u otra manera emplean la palabra para expresar sus ideas y comunicarse con sus semejantes.

A partir de lo sintáctico, lo semántico y lo fonológico, Óscar Flórez inicia su breve curso recorriendo el uso real y práctico de la lengua, analiza los niveles del hablante, la amplitud que la anáfora —intrínsecamente— posee y encuentra la relación que existe entre el hablante y el oyente y viceversa y entre éstos y los lenguajes culto y vulgar.

De tal modo, sumando algunas importantes observaciones sobre los tipos de contexto, el profesor Flórez cierra su trabajo dejando en el ánimo del lector —docto o profano— la positiva sensación de que el idioma es más amplio de lo que comúnmente imaginamos y su riqueza debe ser empleada para mejor imagen de las ideas y de quienes las expresan.



Un gran libro con un noble propósito: servir al idioma en momentos en que mucho lo requiere, pese a los escritores indiferentes que en poco lo tienen siendo tanto social y estéticamente.

ÁNGEL SANCHO

En *El Colombiano*, Medellín, 28 de octubre de 1990.



## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL  
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO  
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN  
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL  
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

## EN ESTE NÚMERO :

Homenaje a Germán Arciniegas 1

Informe Editorial 1992 4

Augusto Comte, José Eusebio Caro y la sociología en Colombia 15

"Simón" un visionario de América 17

Lectura de Cuentos y Poemas 22